



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 161 MORELIA, MICH.**

---



**TESINA MODALIDAD ENSAYO**

**EL ROL DEL DOCENTE PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE LA  
AFECTIVIDAD A TRAVÉS DEL JUEGO EN EL NIÑO PREESCOLAR**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN  
PREESCOLAR PLAN 2007**

**PRESENTA:**

**PABLO MARTÍNEZ GARCÍA**

**MORELIA, MICH.**

**MARZO DE 2015**

## ÍNDICE

	<b>PÁG.</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>PLANTEAMIENTO DE LA TEMÁTICA .....</b>	<b>10</b>
<b>A) Delimitación.....</b>	<b>10</b>
<b>C) Definición .....</b>	<b>15</b>
<b>OBJETIVOS .....</b>	<b>18</b>
<b>CAPÍTULO I .....</b>	<b>20</b>
<b>EL ROL DEL DOCENTE PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE LA AFECTIVIDAD A TRAVÉS DEL JUEGO EN EL NIÑO PREESCOLAR .....</b>	<b>20</b>
<b>1.1. El rol docente .....</b>	<b>20</b>
<b>1.2. El docente y su práctica reflexiva.....</b>	<b>25</b>
<b>1.3. Características que debe tomar en cuenta el educador en su quehacer docente .....</b>	<b>30</b>
<b>1.4 . La función social del docente en el ámbito educativo .....</b>	<b>36</b>
<b>1.5 . El aprendizaje.....</b>	<b>43</b>
<b>1.6 . Estrategia básica de aprendizaje.....</b>	<b>46</b>
<b>CAPÍTULO .II .....</b>	<b>51</b>
<b>LA AFECTIVIDAD Y EL VÍNCULO ENTRE EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN EN LAS RELACIONES FAMILIARES .....</b>	<b>51</b>
<b>2.1. La afectividad.....</b>	<b>51</b>
<b>2.2. Los estados emocionales en el niño.....</b>	<b>57</b>
<b>CAPÍTULO III .....</b>	<b>64</b>
<b>EL JUEGO COMO ESTRATEGIA BÁSICA DE APRENDIZAJE.....</b>	<b>64</b>
<b>3.1. El juego.....</b>	<b>64</b>
<b>3.2 . Los juegos infantiles y sus característica.....</b>	<b>74</b>
<b>METODOLOGÍA UTILIZADA .....</b>	<b>79</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>85</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>93</b>

## INTRODUCCIÓN

El juego es la actividad más agradable con la que cuenta el ser humano, desde que nace hasta que tiene uso de razón, el juego ha sido el eje que mueve sus expectativas para buscar un rato de descanso y esparcimiento, de allí que a los niños no se les debe privar del juego porque con él desarrollan y fortalecen su campo experiencial, sus expectativas se mantienen así como sus intereses se centran en el aprendizaje significativo.

El juego, tomado como entretenimiento suaviza las asperezas y dificultades de la vida, por este motivo elimina el estrés y propicia el descanso, las actividades lúdicas en el aula sirven para fortalecer los valores sociales de: honradez, lealtad, fidelidad, cooperación, solidaridad con los amigos, con el grupo, respeto por los demás y por sus ideas, amor, tolerancia y, propicia rasgos como el dominio de sí mismo, la seguridad, la atención, el niño debe estar atento para entender las reglas y no estropearlas, la reflexión, la búsqueda de alternativas o salidas que favorezcan una posición, la curiosidad, la iniciativa, la imaginación, el sentido común, porque todos estos valores facilitan la incorporación en la vida ciudadana.

En el trabajo que se realizó con los niños de tercero "A" y con la aplicación de secuencias didácticas para colaborar en el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar, quedará como evidencia para que el futuro educador pueda cambiar la rutina por otras actividades más interesantes y a la vez se sugiera otras actividades lúdicas, existen juegos que se realizan en el contexto y que pueden ser rescatados por los docentes para ir estimulando la creatividad de los educandos y de esta manera el educador se compromete con el proceso de aprendizaje y le facilita en los alumnos este proceso.

El enfoque que se empleó en esta indagación es el paradigma interpretativo, ya que profundizó en los conocimientos y comprendió el porqué de la vida social, la

metodología se orienta a la fidelidad del objeto de estudio y tiene un sustento fenomenológico además de tener un método biblio-hermenéutico.

El juego servirá de enlace a los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales con los valores inherentes a la comunidad, con el trabajo realizado, quedó como evidencia que el futuro educador sí puede cambiar la rutina por otras actividades más interesantes y a la vez se sugirieron otras actividades lúdicas que pueden aplicarse en el salón de clase con los niños preescolares.

Existen juegos que se realizan en el entorno familiar y social y que pueden ser rescatados por los docentes para ir estimulando la creatividad de los educandos, de esta manera el futuro educador se compromete con el proceso de aprendizaje y le facilita en los alumnos este proceso, la práctica docente en el jardín de niños tiene un gran reto, al trabajar con las personas de menor edad y que necesitan mayor protección por parte de los padres y educadores.

Abordar un suceso dentro del aula implica que el maestro ponga en juego técnicas y estrategias diferentes entre sí para cada niño y situación, éstas deben permitirle dar muchas opciones para solucionar un problema dado, ser capaces de liberar a los niños de sus temores, dudas e inquietudes y estar amparadas en el buen uso del lenguaje, las expresiones del maestro deben tener un carácter convincente y confiable, se precisa de virtudes que permitan equilibrar una situación o suceso, que sean apropiadas para que el docente pueda evaluar la circunstancia y decida la mejor manera de proceder corriendo los menores riesgos posibles.

Una forma especial de contenerse es la paciencia, la facultad de esperar una ecuanimidad, la paciencia ha sido descrita como una virtud fundamental que todo profesor y todo padre debe poseer, la paciencia permite al profesor integrar al niño en el curso de las cosas necesarias para crecer y aprender, la paciencia forma parte de la naturaleza de la pedagogía que los padres y profesores quieren que el niño crezca, progrese y aprenda.

La tarea del maestro consiste en proporcionar un entorno y unas oportunidades de aprendizaje que constituyan un reto para el niño sin que queden fuera de su alcance. Tiene que haber una combinación de familiaridad y novedad que encaje correctamente con la etapa de aprendizaje que ha alcanzado el niño.

El conocimiento que el maestro tenga de sí, de los niños y de sus familias, influirá mucho en el estilo que éste determine para su práctica profesional, en este proceso de búsqueda se puede tomar como referencia el modelo de los profesores de formación profesional, pero el objetivo no es que lo repita, sino más bien que sea creativo en establecer su propio estilo teniendo en cuenta su personalidad y experiencia.

Un buen maestro debe tener confianza en sí mismo y asumir su responsabilidad con el mayor compromiso, lo que hace que su trabajo deje resultados significativos en el aprendizaje así como en el desarrollo de los niños. Igualmente, un maestro debe: observar a los niños, la organización del programa de aprendizaje, la presentación del material de aprendizaje, adecuación del trabajo a los niños, la estructuración del aprendizaje de los niños, formación de la conducta de aprendizaje, provisión de inspiración y apoyo, organización de un entorno de aprendizaje, evaluación, registro de los progresos, el desarrollo de los niños, evaluación del comportamiento y de los enfoques.

El trabajo en el jardín de niños con infantes en edad preescolar, toma esa tarea y una con mayor importancia es, favorecer el desarrollo integral del niño a través de actividades dirigidas que sean planificadas con un propósito significativo para ellos y que de esta manera logren adquirir un aprendizaje significativo.

Las estrategias de aprendizaje en este nivel escolar, deben ser atractivas y que permitan al niño explorar su cuerpo, para poder moverse, explorar y estar en un constante movimiento, el juego es por excelencia la herramienta de aprendizaje en los preescolares, al combinar conocimientos previos, actitudes y valores de los niños.

El futuro educador al tomar este punto de referencia para iniciar el trabajo pedagógico tiene gran ventaja, sin embargo, no es lo único que debe dominar, la parte humana y sensible de las personas es lo que hace la diferencia en los niveles y calidad de aprendizaje.

Por ser seres en desarrollo, los niños preescolares, es importante generar en ellos aprendizajes pero aún más una autoimagen fuerte y positiva, ya que les permite integrarse además de socializar con su entorno, de lo contrario se podría generar sentido de inferioridad así como de negación para realizar acciones que se le pide, es importante que el educador se interese por favorecer relaciones de conductas amables y de respeto entre los niños.

A través de esta investigación se pretende demostrar la importancia que tiene el juego como estrategia básica de aprendizaje para favorecer la afectividad en el niño preescolar, es evidente que la incorporación de las actividades lúdicas en la dinámica cotidiana del salón de clase responde a una valoración del juego como fuente de realización personal.

La presente investigación es relevante, ya que es importante demostrar la contribución del juego como estrategia de aprendizaje para favorecer la afectividad del niño preescolar, en su desarrollo cognitivo integral de manera significativa.

Las planificaciones de las actividades lúdicas generaron un aprendizaje social a través del cual, los niños compartieron; reglas, respeto de turno, crearon su propia disciplina, el objetivo general de este trabajo fue potenciar el rol docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar, y los particulares fueron, profundizar en el conocimiento del rol docente en la educación preescolar para recuperar supuestos teóricos actuales, propiciar el desarrollo de la afectividad de los niños preescolares a través de actividades lúdicas dentro y fuera del aula para fortalecer sus aprendizajes significativos, así como sus valores sociales para que faciliten su incorporación a la vida ciudadana y favorecer al juego como estrategia básica de aprendizaje para estimular los aprendizajes significativos en el proceso enseñanza-aprendizaje del niño preescolar.

Para desarrollar la temática, este documento está conformado por los componentes que a continuación se describen.

En el planteamiento de la temática, en primer lugar se toma en cuenta la delimitación, donde se explica por qué se eligió este tema de estudio y su importancia para la práctica docente. En segundo lugar, se encuentra la justificación, donde se explica la importancia de abordar el tema, y la relevancia que tiene para el proceso educativo. En el componente de la definición, se explica el tema brevemente.

En cuanto a los *objetivos*, se explican aquellos fines y metas que orientan el desarrollo de la presente investigación.

En lo referente a los *supuestos teóricos*, se encuentran los sustentos o fundamentos mediante los cuales se construyeron las concepciones, relaciones, contrastaciones, perspectivas, síntesis y juicios personales sobre toda la temática.

El primer capítulo se denomina *el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar*, en este apartado se abordan cuestiones estrechamente relacionadas con el quehacer docente, donde se sitúa el conocimiento que el educador tiene sobre las formas de trabajo, y el conocimiento de la educación infantil, en el ámbito de conocimiento pedagógico, así como el de limitar los contenidos o referentes del conocimiento pedagógico sobre la educación infantil, y relacionar el conocimiento sobre la educación infantil con otros conocimientos disciplinares.

La intervención educativa depende del modelo teórico en que se fundamenta el educador sin dejar de lado el contexto donde se desarrolla la acción educativa, la cual debe ser utilizada por el docente.

También en este documento se encuentra el capítulo dos el cual se denomina *la afectividad y el vínculo entre el desarrollo de los procesos de socialización en las relaciones familiares*, en el cual se explica el vínculo que existe entre el desarrollo de los procesos de socialización en las relaciones familiares, ya que la educación de los niños tiene lugar tanto en el contexto escolar como en el familiar.

Otro capítulo que se encuentra, es el tres el cual lleva por nombre *el juego como estrategia básica de aprendizaje*, porque los juegos son procesos interactivos y comunicativos en los que participa el niño desde que nace, respondiendo a las demandas que recibe del adulto para actuar de una forma divertida y estimulante, con una actitud abierta y relajada, que se convierta en una herramienta básica para el aprendizaje significativo.

En la *metodología utilizada*, se hace una descripción del proceso de investigación, cómo es revisión del material biblio-hemerográfico, índice bibliográfico, lectura de textos, fichas, y resúmenes.

La indagación consiste en una investigación documental que se basa en la consulta de artículos, ensayos, cartas, oficios, circulares y expedientes de revistas cabe mencionar que una vez que se detectó el problema se realizó un diagnóstico pedagógico, donde se detectaron algunas debilidades, que perjudicaban el aprendizaje y rendimiento de los educandos.

Se aplicaron algunos instrumentos para conocer sobre el contexto educativo, de los antecedentes del jardín de niños, formación profesional del personal docente así como de la educadora tutora.

En cuanto a las *conclusiones*, se hizo una reflexión personal sobre el proceso vivido, además de hacer algunas sugerencias y recomendaciones.

Por último se presenta la *bibliografía*, donde se realizó un listado de fuentes bibliográficas que fueron utilizadas en el desarrollo del sustento teórico y algunas otras partes del documento



## PLANTEAMIENTO DE LA TEMÁTICA

### A) Delimitación

Durante los periodos de trabajo docente en condiciones reales se tuvo la oportunidad de tratar de manera directa con los alumnos del grupo de 3º. "A", del Jardín de niños *Antón de Schutter*, de Morelia, Mich., y se rescató de manera cuidadosa las situaciones problemáticas que se manifestaron y repercutieron en el proceso enseñanza-aprendizaje en los educandos dentro del salón de clase.

Dentro del proceso educativo, se revisaron algunas problemática escolares, que influyen en la educación como son: problemas de conducta, falta de afectividad en los niños edad preescolar, problemas emocionales, problemas de lenguaje, el apego como determinante en la conducta del niño preescolar, la influencia de la familia en el proceso socio -afectivo del niño preescolar, la falta del juego como estrategia básica de aprendizaje para desarrollar la afectividad en los niños preescolares. De todas las problemáticas educativas en referencia, la que más influyó fue, la falta de afectividad por parte del rol docente para favorecer el del juego como estrategia básica de aprendizaje en el niño preescolar.

Después de haber analizado los diferentes temas de estudio se eligió finalmente esta temática quedando la delimitación de la siguiente manera: *El rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar*, con los niños preescolares de 3º "A" del Jardín de niños *Antón deSchutter*, de Morelia, Michoacán, durante el ciclo escolar 2014-2015.

Las teorías analizadas para realizar la presente investigación fueron: Teoría de la psicología infantil, teoría de la psicología educativa, teoría del desarrollo del niño,

teorías del juego infantil, teorías cognoscitivas, socialización infantil y transformando la práctica docente.

Para darle seguimiento al tema de estudio, se plantearon algunos cuestionamientos que son relevantes para el desarrollo del tema.

Los siguientes cuestionamientos guiarán al desarrollo del tema de estudio seleccionado.

1. ¿Cuál es el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar?
2. ¿Qué características debe tomar en cuenta el educador en su quehacer docente?
3. ¿Cuál es la función social del docente en el ámbito educativo?
4. ¿Qué es aprendizaje?
5. ¿Qué es una estrategia básica de aprendizaje?
6. ¿Cómo es la afectividad y el vínculo entre el desarrollo de los procesos de socialización en los procesos familiares?
7. ¿Cuáles son los estados emocionales en el niño?
8. ¿Qué es el juego cómo estrategia básica de aprendizaje?
9. ¿Cuáles son los juegos infantiles y sus características?

## **B) Justificación**

El juego como una estrategia de enseñanza, es una actividad natural recreativa en los niños, también debe ser utilizado en un ambiente escolar por el maestro, convirtiéndose en una estrategia de enseñanza–aprendizaje realmente efectivo y práctico.

El juego usado de una manera estratégica de enseñanza le permite al niño que aprenda, se divierta y que a la vez aprenda ciertas conductas motrices, sociales, afectivas como integración, tolerancia, reconocimiento, que van implícitas en el mismo juego, con cada juego que el niño se enfrenta le exige haber aprendido otras conductas no lúdicas.

El juego puede ser utilizado por el maestro dentro del ambiente escolar como una herramienta o estrategia de enseñanza–aprendizaje para cualquier saber específico disciplina facilitando de una u otra el quehacer del maestro, pues el juego no es una actividad que requiera muchos elementos, tan sólo una gran creatividad e imaginación por el ejecutor en este caso el maestro, convirtiéndose así este en el más afectivo y práctico medio de motivación hacia el aprendizaje de los niños.

El juego es considerando como el mejor medio para educar, es de uso exclusivo para el educador como recurso didáctico, y sirve como punto de apoyo para la educación, por medio del juego se puede conseguir motivar y mantener el interés del niño, tener actitudes positivas hacia el aprendizaje y con los compañeros, conocer al niño, pues sus comportamientos y motivos se manifiestan claros.

El papel que el docente debe desempeñar debe ser de estimulador, iniciador, este papel le implica una participación de dos tipos: de participación directa, en la elección

de juegos, de iniciador y organizador del juego, integrando a los niños aislados, estableciendo reglas.

Otro tipo de participación es la indirecta donde el maestro debe observar sus progresos y consecuciones para ir incorporando nuevos juegos, de etapas superiores de desarrollo, debe disponer los materiales, organizar espacios, tiempos, además de crear actitudes adecuadas, de observar los comportamientos de los niños mediante el juego, como el de enseñar y la existencia de un aprendizaje por parte del niño. Las diversas consideraciones del juego han sido retomadas por algunos pensadores a lo largo de la historia donde, muchos de ellos también han considerado el juego como la mejor estrategia de enseñanza-aprendizaje.

Aprender jugando no es sinónimo de pérdida de tiempo, al contrario existe aprendizaje, significativo en aquellas disciplinas que han de ser enseñadas tradicionalmente y con el esfuerzo de los niños, pueden ser aprendidas por medio del juego, pues estos jamás trabajan de verdad como cuando lo hacen jugando, así el niño ignora totalmente el esfuerzo que le está exigiendo el aprender estas mismas disciplinas y al contrario tendrá un sentimiento de gusto y de placer.

Jugando el niño aprende, sobre todo a conocerse y comprender el mundo social que lo rodea, siendo este uno de los mejores espacios de interacción del niño con otras personas, que le pueden estar aportando para la construcción de su ser como persona.

En los juegos se aprende a conocer a los otros, saber que esperar de ellos, así como el ir adquiriendo una identidad social, aquí el niño por medio de las relaciones que realiza con diferentes personas, padres, familiares, maestros, amigos desarrollaba un tipo de juego de representación, donde este ocupa el papel de la persona que más le llamara la atención o que más admiraba, como por ejemplo, la niña es la mamá que cuida a sus hijos, los quiere, el niño que representa a un doctor que le gusta curar a las personas.

Así podemos ver que el niño por medio de representación de roles va adquiriendo una personalidad según como se sienta identificado, consiguiendo así lograr un aprendizaje libre y espontáneo que en la escuela puede ser utilizado mediante el desarrollo de procesos educativos.

El juego se considera como herramienta o estrategia para realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje durante la edad escolar, de los niños siendo esta la actividad de más agrado y diversión que estos pueden desarrollar en su niñez, no desaprovechemos aquellos recursos que nos facilita hacer de nuestra profesión los más significativos momentos en nuestras vidas y en la de aquellos que confían en nosotros como educadores de esta sociedad.

La problemática que se detectó en el Jardín de Niños *Antón de Schutter*, turno matutino, fue la falta de afectividad por parte del docente en su quehacer pedagógico ya que se dedicaba solamente a utilizar técnicas como la de boleado, rasgado y colorear, dejando de lado la aplicación de una metodología en el proceso enseñanza - aprendizaje de los niños. Lo más importante es aplicar una estrategia de aprendizaje, en este caso la del juego para favorecer los aprendizajes significativos en los niños del tercer grado grupo "A".

Al obtener una buena socialización el niño aumenta su repertorio de sus conductas a medida que interactúe con sus padres, maestros o cuidadores, ya que dependen de ellos para sobrevivir, estableciendo una relación especial, el tipo de vínculo que se desarrolla con la madre en el primer año de vida así como con los demás miembros de la familia, se verá reflejado en las relaciones que mantendrá con los demás y el mundo en un futuro.

Para lograr que los niños adquieran normas, valores y formas de percibir la realidad que les conceden las capacidades para que se desempeñen en la interacción social, y logren un desarrollo de modelos cognoscitivos de él y, de los demás y de las relaciones que entable con ellos ya que la calidad de apego que tiene el niño con su familia estará influyendo en sus relaciones exteriores como es el barrio, la institución escolar.

La familia contribuye de manera determinante en el niño, y la escuela se convierte en un importante contexto de socialización. La escuela es la encargada de la transmisión de conocimientos y valores de la cultura, además de preparar a los niños para el desempeño adecuado del rol de los adultos.

El juego como estrategia de aprendizaje en el aula, es importante porque gracias a esta, las actividades que realicen los infantes dentro y fuera del aula van hacer más agradables, además se puede mencionar que las actividades lúdicas son significativas para el ser humano, desde que nace hasta que tiene uso de razón el juego ha sido y es el eje que mueve sus expectativas para buscar un rato de descanso y esparcimiento.

Por lo tanto a los pequeños no debe privárseles de esta actividad lúdica porque con ella desarrollan y fortalecen su campo experiencial, sus expectativas se mantienen sus intereses se centran en el aprendizaje significativo.

El juego, tomado como entretenimiento suaviza las asperezas y dificultades de la vida, por este motivo elimina el estrés, proporciona el descanso, así como el fortalecimiento de las relaciones sociales con sus iguales .El juego en el salón de clase ayuda a fortalecer los valores sociales como la lealtad, honradez, cooperación, solidaridad, felicidad con sus iguales.

### **C) Definición**

En la escuela, con la interrelación de los grupos escolares surge una fina red de actitudes ante el desempeño de actividades escolares y extraescolares, en estos espacios en los grupos escolares se van dando situaciones de empoderamiento dentro de los roles sociales que juega cada persona, estableciendo una sociedad escolar en la que se reflejan, de acuerdo al nivel escolar, una serie de rasgos característicos que se reproducen posteriormente en los sectores sociales encontrando situaciones de problemas emocionales, falta de valores, problemas de

conducta, el juego como estrategia básica de aprendizaje, la autoimagen del niño preescolar, la importancia del juego como estrategia básica de aprendizaje, la problemas de lenguaje, el apego como conducta determinante en la conducta del niño preescolar, la influencia de la familia en el proceso socio-afectivo del niño preescolar, el juego como estrategia básica de aprendizaje para desarrollar la afectividad.

Actualmente en el Jardín de niños *Antón de Schutter*, turno matutino con clave: 16DJN0915A, de la zona escolar No. 038, del sector No. 02., ubicado en la avenida *Siervo de la Nación*, sin número, colonia *Sentimientos de la Nación*, de Morelia, Mich., se observan rasgos que de acuerdo al nivel de desarrollo social reflejan una serie de actitudes surgidas entre ellos mismos o desde la práctica docente de los maestros al no implementar al juego como estrategia básica de aprendizaje en su quehacer docente, esto origina en el alumno una seria desconfianza hacia su entorno y a su proceso escolar ocasionando como respuesta: el ausentismo, la deserción escolar o un bajo rendimiento escolar.

Esta situación origina una problemática escolar que va desde el desentendimiento de sus actividades como alumnos hasta la agresión hacia quienes propician las situaciones arriba mencionadas; como consecuencia, no les es muy sentida entonces ni tampoco necesaria su estancia en la escuela. Se anula la construcción de su participación en la dinámica escolar a menos que los estudiantes adquieran un rol que vaya de acuerdo al aprendizaje significativo con el juego como estrategia básica de aprendizaje que en ese momento se brinda en la sociedad escolar.

La aplicación de algunos preceptos de la pedagogía social, dentro del ámbito educativo, podría propiciar un cambio de la práctica docente de las nuevas generaciones; cambios ante la globalización, que en el aspecto cultural, exige procesos modernizantes basados en la calidad, excelencia, eficiencia y competitividad.

Con la aplicación del juego como estrategia básica de aprendizaje se adquirirán aprendizajes significativos como nuevos patrones de comportamiento, en los alumnos, desde su formación, requieren practicarse con un mayor compromiso y

responsabilidad, a través de las mismas actividades lúdicas, las que nutran sus propias perspectivas a través de la decisión de su acción estudiantil en lo personal, desde sus raíces familiares, y en lo colectivo en su participación en el grupo ante las decisiones para la solución de problemas relacionados con sus actividades escolares.

Finalmente se considera que: *El rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar*, ello, con los niños preescolares de 3° "A" del Jardín de niños *Antón de Schutter*, de Morelia, Michoacán, durante el ciclo escolar 2014-2015, con actitudes exigidas en actividades programáticas con tendencia a adquisición de actitudes y aptitudes como son el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar, con los niños preescolares es considerado como factor que bloquea el compromiso de la participación colectiva en la solución de problemas al interior de su grupo y consecuentemente en la institución educativa y hacia el exterior de las actividades meramente académicas.

Dentro del planteamiento de la situación problemática que se intenta analizar e intervenir, en este proceso investigativo, es también el de la revisión de los procesos escolares, desde el docente, en el proceso de la falta del juego como estrategia básica de aprendizaje para favorecer la afectividad en el niño preescolar, en esto se encuentran algunos cuestionamientos que se consideran importantes para analizar el espacio de la realidad, en la que corresponde a la interacción de los hechos apreciados subjetivamente hasta este momento a través de la lectura de textos informativos que surgen, de alguna parte de esa realidad que se abordará; y que surgen de la necesidad observada de la práctica docente, de la aplicación del juego como estrategia básica de aprendizaje en los alumnos del Jardín de Niños, el juego como estrategia básica garantice situaciones de aprendizaje significativo que favorezcan el trabajo en colectivo.

El propósito principal de la educación preescolar es el de formar individuos capaces de construir conocimientos nuevos e innovadores, que no reproduzcan lo que han construido otras generaciones, el educador tiene la responsabilidad de guiar a los niños para que logren ese desarrollo durante sus primeros años.



En el jardín de niños, el docente debe ser un colaborador, activo, autónomo, que su práctica docente brinde los elementos necesarios para ello se requiere que el pequeño tenga una imagen positiva de sí mismo, como persona, como sujeto que aprende que forma parte de una sociedad; en función de sus capacidades y habilidades

La madurez del niño se percibe en términos de su funcionamiento intelectual, durante su estancia en el jardín de niños, la fuerza de su confianza en sí mismo, su iniciativa, su creatividad, su capacidad de relacionarse con los otros, lo que le permitirá participar en la vida social, política y económica de su país.

## **OBJETIVOS**

Los objetivos significan el fin al que se desea llegar, la meta que se pretende lograr, el objetivo es lo que impulsa al individuo a tomar decisiones o perseguir sus aspiraciones, el propósito, objetivo es sinónimo de destino, meta, como el fin específico a lograr.

1. Potenciar el rol docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar.
2. Profundizar en el conocimiento del rol docente en la educación preescolar para recuperar supuestos teóricos actuales.
3. Propiciar el desarrollo de la afectividad de los niños preescolares a través de actividades lúdicas dentro y fuera del aula para fortalecer sus aprendizajes

significativos, así como sus valores sociales para que faciliten su incorporación a la vida ciudadana.

4. Favorecer al juego como estrategia básica de aprendizaje para estimular los aprendizajes significativos en el proceso enseñanza-aprendizaje del niño preescolar.

## CAPÍTULO I

### EL ROL DEL DOCENTE PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE LA AFECTIVIDAD A TRAVÉS DEL JUEGO EN EL NIÑO PREESCOLAR

#### 1.1. El rol docente

La práctica educativa que realiza el docente es una práctica social, justa y deliberada en la que intervienen en el proceso los educadores, alumnos, autoridades educativas y padres de familia, los aspectos políticos institucionales, administrativos y normativos así como el diseño curricular que delimita la función del maestro. De acuerdo al panorama anterior, Celia Fierro nos clarifica qué “La práctica docente es esencialmente una práctica humana, en ella, la persona del maestro como individuo es una referencia fundamental”.(Fierro, 2003:29). Como podemos observar, la práctica docente, de acuerdo con esta autora significa que la docencia implica relacionarse primeramente con los alumnos, padres de familia los demás maestros y autoridades escolares y la comunidad, esto hace que el docente sea consciente de sus actos, sea humano con las personas que están a su alrededor.

Abordar un suceso dentro del aula implica que el maestro ponga en juego técnicas, estrategias diferentes entre sí para cada niño y situación, estas deben permitirle dar muchas opciones para solucionar un problema dado, ser capaces de liberar a los niños de sus temores, dudas e inquietudes, estar amparadas en el buen uso del lenguaje, las expresiones del maestro deben tener un carácter convincente y confiable, se precisa de virtudes que permitan equilibrar una situación o suceso, que sean apropiadas para que el docente pueda evaluar la circunstancia y decida la mejor manera de proceder corriendo los menores riesgos posibles.

Es importante que los docentes se actualicen para brindar una educación de calidad a los alumnos, que su práctica pedagógica sea innovadora, actual para que los conocimientos que les brinde a los educandos apoyen las relaciones en el medio social donde se desenvuelvan, como lo menciona la autora Cecilia Fierro que “Las relaciones humanas en cuanto a la educación básica demandan un maestro cada vez más preparado para enseñar a sus educandos”. (Fierro, 2003: 18). El maestro debe entrar en contacto con el conocimiento, apropiarse de él, generando situaciones de aprendizaje que le permita integrar el nuevo conocimiento con el precedente.

Como se puede observar el educador debe contribuir con el estudiante en la construcción de nuevos conocimientos significativos con una perspectiva transversal, donde el educador acompañe a sus alumnos, durante el tiempo que permanezca con ellos, en su formación como personas, como ciudadanos que ayuden a mejorar la convivencia con sus iguales, maestros y su familia.

Una cualidad que debe tener el educador con sus alumnos es la paciencia, tolerancia, así como la facultad de ser imparcial. La paciencia ha sido descrita como una virtud fundamental que tanto profesores y padres de familia deben poseer, la paciencia permite al profesor integrar al niño en el curso de las cosas necesarias para crecer y aprender. La paciencia forma parte de la naturaleza de la pedagogía que los padres, profesores quieren que el niño crezca, progrese y aprenda.

La tarea del maestro consiste en proporcionar un entorno, oportunidades de aprendizaje que constituyan un reto para el niño sin que queden fuera de su alcance, tiene que haber una combinación de familiaridad y novedad que encaje correctamente con la etapa de aprendizaje que ha alcanzado el niño. Marca la autora Isabel Martínez que “El problema de la interrelación entre educación y desarrollo es uno de los inconvenientes que existen en la psicología infantil y su solución dependiente, de la concepción que se tenga de las leyes del desarrollo de los niños”. (Martínez, 1999: 35).

El conocimiento que el maestro tenga de sí, de los niños, de su familia, influirá mucho en el estilo que éste determine para su práctica profesional, en este proceso de

búsqueda se puede tomar como referencia, el modelo de los profesores de formación de educación básica, pero el objetivo no es que lo repita, sino que sea creativo en establecer su propio estilo teniendo en cuenta su personalidad y experiencia.

Un buen educador debe tener confianza en sí mismo, asumir su responsabilidad con el mayor compromiso, lo que hace que su trabajo deje resultados significativos en el aprendizaje así como en el desarrollo de los niños. Isabel Martínez menciona que “En general, la solución del problema de la interrelación entre la enseñanza y el desarrollo se ve como un problema secundario, derivado del problema central de la comprensión de las leyes que rigen el desarrollo.”(Martínez, 1999: 34). La labor del educador es un factor clave porque establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias.

En el trabajo docente debe tenerse presente que una competencia no se adquiere de manera definitiva: se amplía, se enriquece en función de la experiencia, de los retos que enfrenta el individuo durante su vida, y de los problemas que logra resolver en los distintos ámbitos en que se desenvuelve.

Un desafío profesional para el educador es mantener una actitud de observación e indagación constante en relación con lo que experimenta en el aula cada uno de sus alumnos. Fundamentado con la cita que marca que “Existen razones por las cuales los maestros debemos perfeccionarnos continuamente. El éxito de nuestros alumnos y calidad de la educación que impartimos dan un significado profundo al ser docente”. (UPN, 1995: 117). De acuerdo a lo anterior, la intervención educativa que realiza el educador requiere de una planificación flexible, e indispensable para un trabajo docente eficaz, ya que permite al educador definir la intención y las formas organizativas adecuadas, prever los recursos didácticos y tener referentes claros para evaluar el proceso educativo de los alumnos que conforman su grupo escolar, los aprendizajes esperados y las competencias son el referente para organizar el trabajo docente.

La planificación es un conjunto de supuestos fundamentados que el educador considera pertinentes y viables para que niñas y niños avancen en su proceso de aprendizaje; debe considerar que el trabajo con ellos es un proceso vivo, de ahí que sea necesaria la apertura a la reorientación y al ajuste, a partir de la valoración que se vaya haciendo en el desarrollo de la actividad misma.

Los efectos formativos de la educación preescolar sobre el desarrollo de los niños serán más sólidos en la medida en que, en su vida familiar, tengan experiencias que refuercen y complementen el trabajo que el educador realiza con ellos para fortalecer la participación se requiere que se involucren de manera directa los padres de familia, el personal docente y directivo de preescolar.

Se debe tomar la iniciativa a partir de organizar una actividad sistemática de información y un acuerdo dirigido no sólo a los padres de familia, sino también a los demás miembros que la integran, que puedan participar en una labor de apoyo educativo como menciona Coll “Los principios de una buena enseñanza no son muy diferentes en la escuela o en el hogar, cuando se enseña bien da igual que se haga en casa o en la escuela”.(Coll, 1993: 742)

Como se puede observar los principios educativos no difieren, sólo tienen que adecuarse a las características de cada situación de aprendizaje. Es necesario que las familias conozcan la relevancia de la educación preescolar en el sentido que tienen las actividades cotidianas que ahí se realizan para el desarrollo de los alumnos; comprender esto es la base de la colaboración familiar, la participación plena de la familia es fundamental para el aprendizaje de los niños. El clima educativo representa una contribución esencial para propiciar el bienestar emocional, aspecto fundamental en la formación de disposiciones para el aprendizaje de los alumnos.

El desarrollo personal y social de los niños como parte de la educación preescolar es, entre otras cosas, un proceso de transición gradual de patrones culturales, familiares particulares a las expectativas de un nuevo contexto social, que puede o no reflejar la cultura de su hogar, donde la relación de los niños con sus pares, y profesor tienen un papel central en el desarrollo de habilidades de comunicación, de conductas de

apoyo, de resolución de conflictos, y de la habilidad de obtener respuestas positivas de otros. El educador, como miembro de un equipo educativo, tiene encomendadas, diversas tareas en relación con los contenidos educativos:

- Realizar su selección.
- Efectuar su organización y secuencia.
- Planificar su proceso de enseñanza.
- Proceder a su evaluación.

Estas tareas deben desarrollarse en el marco de los documentos curriculares de planificación educativa.

La primera tarea referida a los contenidos, a la que se enfrenta el profesor en el proceso didáctico, es la de su relación, para ello debe de hacer un análisis de necesidades, derivadas de:

- 1) Las características de los alumnos;
- 2) El contexto socioeconómico y cultural;
- 3) La estructura epistémica de las áreas;
- 4) Las finalidades educativas del centro.

Se pueden señalar algunos criterios, de carácter general, para proceder a la selección de los contenidos educativos:

- De orden científico, según la validez, coherencia y científicidad de los contenidos de aprendizaje.
- De orden psicológico, según su potencialidad significativa y adecuación para predisponer hacia el aprendizaje.
- De orden social, según su funcionalidad y posibilidad de contextualización.

## 1.2. El docente y su práctica reflexiva

El proceso de aprendizaje es una actividad individual que se desarrolla en un contexto social y cultural, es el resultado de procesos cognitivos individuales mediante los cuales se asimilan e interiorizan nuevas informaciones de hechos, conceptos, procedimientos, valores, se construyen nuevas representaciones mentales significativas, funcionales como son conocimientos, que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron, aprender no solamente consiste en memorizar de información, es necesario también otras operaciones cognitivas que implican conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y valorar, según “Vigotsky consideraba que inicialmente el niño asimila las distintas formas de signos como un medio de comunicación con otras personas y que solamente después por el proceso de interiorización se convierten en medios de regulación de sus propios procesos psíquicos”.(Martínez, 1999: 39). En relación a lo mencionado anteriormente el propio Vigotsky plantea su concepción de zona de desarrollo próximo que no es otra cosa que la distinción entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto.

La educación, por muchos años, ha centrado su acción en la transmisión de saberes culturales, socialmente aceptados, de acuerdo a la época y al contexto en que está inserta, los distintos acontecimientos históricos y los nuevos conocimientos acerca de la evolución y el desarrollo del hombre, han ido formando y reformulando el concepto de aprendizaje; reemplazando ciertos rasgos de la educación que reflejan una práctica pedagógica que concibe al alumno como ser pasivo en su aprender, un mero receptor, en la que se almacenan los conocimientos verdaderos y absolutos suministrados por el profesor, por educandos capaces de construir su propio aprendizaje.

En la actualidad se sugiere una nueva forma de hacer educación, conforme a las exigencias de un mundo globalizado, en constante cambio y crecimiento, en donde



progresivamente el aprendizaje deje de ser un condicionamiento basado en estímulo-respuesta y pase a ser más significativo y contextualizado, centrándose en el niño. Moll considera que “El docente debe reflexionar sobre su propia práctica pedagógica realizando un análisis crítico en el que reconozca los elementos que se reflejan en ella.” (Moll, 1998:4). De acuerdo al autor el maestro debe hacer un autoanálisis de su quehacer educativo reflexionado sobre sus alcances, limitaciones para mejora de su práctica docente.

Se debe pasar de una perspectiva conductista a una cognitivista, que de importancia a la información, de los contenidos a aprender, que plantee que un aprendizaje efectivo no debe ser segmentado y entregado de manera gradual, por lo que el educando, tendrá que ser activo en su aprendizaje, debe dominar paulatinamente cada uno de los contenidos temáticos para llegar a comprenderlos en su totalidad. “Se concibe al maestro como un sujeto activo, participativo, consiente de su realidad y de los condicionantes que actúan sobre ella y admiten que a través de la reflexión y de la indagación sobre su quehacer docente es capaz de introducirse en un proceso innovador que contribuya a mejorar su desempeño como educador” (UPN, 1995:120). De acuerdo a lo anteriormente expuesto, han surgido variadas reformas y políticas educativas en pro de una educación más próxima a las necesidades del desarrollo y avance de la sociedad, dando mejores expectativas de vida a las personas, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social.

La finalidad de la educación otorgada a los seres humanos debe estar encaminada a su participación directa en la sociedad, en términos positivos, ya que el desarrollo individual del individuo puede cambiarse con un mínimo de atracción social, la escuela y los enseñantes se convierten en el instrumento esencial para una vida social, y la institución como instrumento de una vida social se traduce en el plano inmediatamente pedagógico.

La vivencia escolar tiene impacto sobre los docentes, ya que en ella se interiorizan modelos de enseñanza que los profesores llevan a cabo con los educandos. Los

docentes cuando inician a trabajar en la escuela, superan los saberes y reglas de acción adquiridos durante la época escolar, de su propia experiencia.

La labor docente no se debe restringir a una transmisión de información, para ser docente no es suficiente con dominar un programa de trabajo, sino que es un acto que implica interacciones muy complejas, las cuales involucran cuestiones simbólicas, afectivas, comunicativas, sociales, de valores.

Un profesional de la educación debe ser capaz de ayudar propositivamente a otros, a aprender, pensar, sentir, actuar, desarrollarse como personas, utilizando estrategias de aprendizaje en donde los alumnos elijan y recuperen de manera coordinada, los conocimientos que necesitan para el cumplimiento de un determinado objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en la que se produce la acción.

La forma en que los individuos se diferencian es en el modelo de iniciar, investigar, sintetizar y evaluar las diferentes influencias educativas en su ambiente, integrando sus experiencias de aprendizaje.

Cuando se habla de estilos de aprendizaje, se debe tomar en cuenta los rasgos cognitivos, de los estudios de la psicología cognitiva que explican la diferencia en los sujetos respecto a la forma de conocer, existen cuatro aspectos que ayudan a definir los factores cognitivos y estos son: dependencia e independencia de campo, conceptualización, categorización, así como la relatividad frente a la impulsividad de las modalidades sensoriales. “La aportación más importante Vygotskiana a la educación es orientarnos hacia la gran importancia de los recursos culturales en la formación y el desarrollo del pensamiento, tanto dentro y fuera de la escuela”. (Moll, 1998:3). El docente debe individualizar la instrucción, de los estilos de aprendizaje, realizando una aplicación reflexiva de las teorías sobre estos, los cuales le obligan a readaptar y diversificar los enfoques de las técnicas de estudio.

Se puede decir que un ser humano ha aprendido cuando se observen cambios sobre su propio aprendizaje, cómo desarrolla un plan personal de aprendizaje, cómo

diagnóstica sus puntos fuertes y débiles como estudiante, como describe su estilo de aprendizaje, en qué condiciones aprendió mejor, cómo aprendió de la experiencia de cada día.

La práctica educativa es una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso maestros alumnos, autoridades educativas y padres de familia, así como los aspectos políticos institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo, delimita la función del maestro.

Abordar un suceso dentro del aula implica que el maestro ponga en juego técnicas, estrategias diferentes entre sí para cada niño o situación, estas deben permitirle dar varias opciones para solucionar un problema dado, ser capaces de liberar a los niños de sus temores, dudas e inquietudes, y estar amparadas en el buen uso del lenguaje,

Las expresiones del maestro deben tener un carácter convincente y confiable. Se precisa de virtudes que permitan equilibrar una situación o suceso, que sean apropiadas para que el docente pueda evaluar la circunstancia y decida la mejor manera de proceder corriendo los menores riesgos posibles. “En el ámbito educativo el maestro tiene sus saberes teóricos y prácticos acerca de cómo aprende el niño, pero le resulta en la mayoría de los casos muy complicado hacer explícito ese conocimiento, formula sus propias teorías, propuestas para mejorar su práctica docente”. (Espinoza, 1999:14). La tarea del maestro consiste en proporcionar un entorno de oportunidades de aprendizaje que constituyan un reto para el niño sin que queden fuera de su alcance, tiene que haber una combinación de familiaridad y novedad que encaje correctamente con la etapa de aprendizaje que ha alcanzado el niño.

El conocimiento así como la experiencia que el educador tenga de sí mismo, de los niños y de sus familias, influirá en el estilo que éste determine para su práctica profesional. En este proceso de búsqueda se puede tomar como referencia el modelo de los profesores de formación profesional, pero el objetivo no es que lo repita, sino más bien que sea creativo en establecer su propio estilo teniendo en cuenta su

personalidad y experiencia. Un buen maestro debe tener confianza en sí mismo y asumir su responsabilidad con el mayor compromiso, lo que hace que su trabajo deje resultados significativos en el aprendizaje así como en el desarrollo de los niños, igualmente, un maestro debe:

- Observar a los niños.
- Organización del programa de aprendizaje.
- La presentación del material de aprendizaje.
- Adecuación del trabajo a los niños.
- La estructuración del aprendizaje de los niños.
- Formación de la conducta de aprendizaje.
- Provisión de inspiración y apoyo.
- Organización de un entorno de aprendizaje.
- Evaluación y registro de los progresos y el desarrollo de los niños.
- Evaluación del comportamiento y de los enfoques.

El docente debe realizar estrategias didácticas, como es la planificación, donde vincule la teoría con la práctica y esto requiere que todo educador conozca los elementos básicos metodológicos para construir y diseñar una estrategia didáctica.

Una estrategia didáctica es el procedimiento mediante el cual los docentes y los educandos, organizan las acciones de manera conscientes para construir y lograr metas previstas e imprevistas en el proceso enseñanza-aprendizaje, adaptándose a las necesidades de los participantes de manera significativa.

Las estrategias de enseñanza son el encuentro pedagógico el cual se realiza de manera presencial entre docente y educando, estableciéndose un diálogo didáctico real pertinente a las necesidades de los estudiantes, las estrategias de aprendizaje son los procedimientos que realiza el educando para aprender, empleando técnicas de estudio así como el uso de habilidades cognitivas para potenciar sus destrezas ante una tarea escolar.

Las estrategias de evaluación deben ser tomadas en cuenta por el profesor, y son los procedimientos acordados y generados de la reflexión en función a la valoración y descripción de los logros alcanzados por parte de los estudiantes y maestros de las metas de aprendizaje y enseñanza.

Además el maestro debe utilizar la motivación, como un impulso que parta del organismo, como una atracción que emana del objeto y actúa sobre el individuo, los psicólogos la consideran como el aspecto dinámico de la relación de un sujeto con el mundo.

La educación es un vínculo crucial en las vidas de las sociedades contemporáneas, dado que las coloca ante los principales interrogantes con respecto al modelo educativo que se desarrolla en el país de acuerdo al sistema educativo. Recordemos que el niño es bueno por naturaleza y al contacto con la sociedad, esta lo pervierte convirtiéndolo en un infante ni bueno ni malo, esto lo abona en entorno social, la educación familiar y escolar recibida, por esta razón el educador debe buscar estrategias de aprendizaje para impulsar sus conocimientos.

### **1.3. Características que debe tomar en cuenta el educador en su quehacer docente**

- a) Un educador debe observar a los niños para adaptar el programa de enseñanza-aprendizaje a las necesidades individuales, grupales y evaluar el aprendizaje de los progresos alcanzados.
- b) Debe organizar el programa de aprendizaje para satisfacer las necesidades identificadas a partir de la observación, relacionando el trabajo de cada día de forma amplia.

- c) Un maestro debe seleccionar el material de aprendizaje que capacitará a individuos o grupos para que aprendan la parte del currículum adecuada a su edad y capacidad.
- d) El docente debe de presentar el material de aprendizaje a sus alumnos, este debe ser de dos tipos básicos: primero está la provisión de experiencias de primera mano mediante visitas y exploración del entorno escolar o del material traído a la clase. En segundo lugar el maestro aportará a la clase materiales destinados a fomentar aprendizajes.

El anterior listado permite observar que el maestro debe buscar alternativas que lleven a la obtención de exitosos resultados en la relación educativa, social y afectiva que quiere construir con el niño.

Esta construcción puede darse de manera muy rápida o demasiado lenta, es allí donde con paciencia y creatividad el maestro usará su estilo personal de enseñanza que responda a las necesidades generales del grupo y de cada niño en particular.

El educador debe adecuar el trabajo para los niños, aprendan bien las tareas que se les pide que realicen y las que ellos mismos escogen, éstas deben de adecuarse a sus necesidades de aprendizaje, pero siempre constituyendo un reto que puedan enfrentar, es decir, que esté dentro de sus capacidades. Pero esto no es un trabajo fácil requiere de práctica y de mucho esfuerzo por parte del docente. Por lo tanto “Es necesario rescatar la base reflexiva de la situación profesional con objeto de entender la forma en que realmente se abordan las situaciones didácticas de la práctica educativa”. (UPN, 1995: 94). Es a través de la reflexión como se recuperan los elementos de la práctica docente, recuperando las competencias que desde la racionalidad técnica quedan subordinadas al conocimiento científico, el docente reflexivo da cuenta de los problemas a los que se enfrenta el educador durante su práctica docente.

Un aspecto importante a considerar es que los maestros deben emplear las observaciones del diálogo individual con los niños, su forma de responder a las preguntas. Pues también se obtendría información al escucharlos, observar sus reacciones, procesos de trabajo y mirar sus productos. Todas éstas siguen siendo formas válidas de evaluar para poder adecuar el trabajo de los niños. El maestro debe propiciar la estructuración del aprendizaje de los niños, cuando el material forma parte de una estructura general es más fácil de que se generen aprendizajes y de que los niños creen sus propias estructuras.

La forma en que el maestro presenta los materiales, hace preguntas, resume, señala vínculos, fomenta la clasificación y el orden, ayuda al niño a crear estructuras mentales adecuadas.

En 1978 Vygotsky sugirió la llamada zona de desarrollo próximo que es el espacio entre lo que un niño puede aprender a hacer por sí mismo y de lo que es posible con la ayuda de un adulto, Bruner por su parte lo describe como el “andamiaje” el cual es aportado por el maestro para el aprendizaje del niño. El maestro por tanto está construyendo una estructura en la que el niño puede fundamentar su aprendizaje, la forma en que se presenta el material y la discusión que va con él, forman parte de estos procedimientos.

El educador debe potenciar la formación de la conducta de aprendizaje así como la capacidad de aprender independientemente y en grupos no se adquiere automáticamente, por ejemplo los niños trabajan libremente de forma satisfactoria durante periodos cortos, pero no más tiempo. La actitud del maestro respecto a la independencia del niño también es importante. “El reto para los educadores en la preparación para este siglo XXI, es desarrollar individuos autónomos, pensantes y productivos”. (Priestley, 1996: 50). Que respondan a las necesidades que en la actualidad se requieren.

Otro rol importante del maestro consiste en estimular e interesar a los niños en lo que se ha de aprender. Este aspecto se debe considerar tanto si la organización, lo cual

implica mucho trabajo individual y de grupo pequeño como si se hace casi todo en la clase en conjunto. El apoyo individual también es necesario y debe considerarse una herramienta de enseñanza.

El maestro debe organizar un entorno de aprendizaje, donde puede describirse como aquel que resulta funcional para el aprendizaje del niño, esto implica, disposición del mobiliario para que aporte las condiciones óptimas para el trabajo a realizar. El material debe de estar disponible, ordenado y etiquetado para mostrar su función, nivel de dificultad o progresión, para que pueda ser empleado por los niños sin dificultades y sin necesidad de atención por parte del maestro.

Una organización en la que resulte fácil mantener los materiales y el equipamiento limpio, ordenado, de forma que sea fácil ver si todo está en su sitio. Un empleo discriminado de materiales que aporten metas que demuestren qué quiere el maestro de los niños y ofrezca apoyo a los que más lo necesitan.

El discurso del aula depende en gran medida de la elaboración de una comprensión común entre maestro y alumnos. Gran parte de la conversación depende de que los participantes entiendan de la misma forma el lenguaje que emplean y de que tengan la capacidad de establecer inferencias similares a partir de lo que se dice.

El maestro induce al niño al lenguaje de la educación e intenta transferirle su comprensión. Los niños no sólo necesitan una comprensión común del lenguaje y los gestos empleados, sino también saber dónde se espera que vayan. Esto les coloca en posición de saber qué progresos hacen.

Algo que siempre le ha preocupado a los maestros es evaluar cómo van sus alumnos, aunque sólo sea para decidir que seguir enseñándoles. Pero el Currículum Nacional ha convertido esto en algo mucho más importante porque ahora la evaluación es un requisito formal del nivel básico.

Por tanto la tarea de la evaluación es una parte importante del rol del maestro que debe determinar el trabajo seleccionado para individuos y grupos, solo de esta forma



se puede saber si el trabajo es el adecuado o se deben cambiar las estrategias o formas de trabajo, nos permite el análisis y la reflexión.

La autoevaluación del maestro es parte fundamental de su preparación, donde cualquier nuevo enfoque, ya sea en un aula determinada o en un área de la escuela, debería ir seguido, tras un intervalo, de una cuidadosa evaluación para descubrir si ha sido satisfactorio.

Los maestros pueden ayudarse unos a otros a evaluar mientras la observación de sus actividades aunque también los niños pueden tomar una postura de evaluadores diciendo si las actividades fueron de su agrado, cómo podrían cambiar e incluso mejorar, no solo para bien de ellos sino del mismo maestro.

Cuando se es docente, es necesario tener distintos conocimientos y destrezas, varias de estas destrezas se irán adquiriendo a lo largo de la carrera, tomándolas como modelo a seguir a los demás compañeros de trabajo. También se formaran conocimientos gracias a la práctica cotidiana con los alumnos, ya sea observándolos, experimentando sus ideas con las propias, interactuando con su entorno profesional.

Para adquirir mejores conocimientos, es necesario juzgar el propio desempeño, además es importante que el maestro se siga preparando continuamente, que discuta sus problemas con sus compañeros del trabajo para tener diversos puntos de vista para crear su propia hipótesis. También es necesario que sigan estudiando, leyendo y escribiendo, sobre su labor docente. El educador debe de tomar en cuenta ciertas áreas con las que puede adquirir nuevos y mejores conocimientos, como:

- El autoconocimiento: se debe de estar consciente de las fortalezas, limitaciones, estilo de enseñanza preferente, puntos fuertes y puntos débiles.
- Una filosofía explícita: se debe de tener una idea medida de lo que se quiere lograr apoyándose de una buena práctica, plantear sus propios objetivos y metas. Además es esencial que el personal que labore en la institución,

también tenga una filosofía, para que los niños puedan experimentar un programa coherente en la escuela.

- Desarrollo infantil: es necesario que los educadores conozcan a fondo como se desarrolla un niño, tienen que ir añadiendo conocimientos adquiridos a partir de las propias observaciones de los niños, así como intentar mantenerse al día leyendo y formándose acerca de los avances en este campo.
- Conocimiento de cómo aprenden los niños.
  1. El aprendizaje depende de la motivación, pues la mayoría de los niños tienen un potencial de aprendizaje mucho mayor, mas sin embargo sin motivación es difícil que aprendan.
  2. Las actividades deben de constituir un problema que cree en ellos un reto que les resulte interesante. A los niños les falta experiencia, no inteligencia.
  3. La recompensa y los premios son más eficaces que las reprimendas y los castigos, que con frecuencia son utilizados por los profesores para hacer que los niños hagan actividades o se involucren en lo que se les pide.
  4. Es necesario que se hable de los aprendizajes y que sean empleados, para que pueda tener un verdadero significado para los niños.
  5. La experiencia del lenguaje debe tener un significado, pues a partir de las palabras de los demás cuando pueden interpretarlas haciéndolas encajar con su propia experiencia se convierte en un logro personal.
  6. El aprendizaje debe de ser accesible y utilizable, y esto solo se podrá lograr si el proceso de estructuración es adecuado, es decir, necesitan que les ayuden a clasificar sus experiencias para que después ellos puedan crear sus propias estructuras.
- Control grupal: la enseñanza dependerá del control que tenga el maestro sobre los alumnos y debe ser capaz de manejar diversas situaciones, esto implica

mantener un equilibrio utilizándolo como una meta. Las conductas van a variar de acuerdo al propio grupo, en ocasiones hay un niño que es el modelo de los demás, ya sea positivo o negativo, creando así que se trate de individualizar a los niños para que el resto del grupo los siga o intentar poner distancia entre un individuo y el resto.

- El contenido del currículum: se espera el educador sea capaz de impartir prácticamente todo el currículum, sin embargo se debe tomar en cuenta que para impartir una materia se necesita tener todo el conocimiento posible sobre esta, saber señalar lo adecuado de lo inadecuado. Todo esto implica sinceridad con uno mismo sobre si conoce o no el área en la que se quiere impartir clase.

#### **1.4. La función social del docente en el ámbito educativo**

A lo largo de la historia de la escuela ha sufrido transformaciones debido no sólo a los cambios socioeconómicos, sino también a las diversas posturas científicas y pedagógicas de cada momento histórico, sin embargo, nunca como en la actualidad la escuela está retada a cambio, si desea poder dar respuesta a los desafíos de la sociedad. “El objetivo de la educación es formar hombres capaces de hacer cosas nuevas, que no repitan simplemente lo que otras generaciones han hecho hombres que sean creativos, innovadores y descubridores. El segundo objetivo de la educación es formar mentes que sean críticas, que verifiquen y no acepten lo que se les ofrece.” (Priestley, 1996: 67). Esto quiere decir que los alumnos deben de ser capaces de dominar un mundo altamente tecnológico en el que las habilidades de resolución de problemas son un requisito básico.

Existen consensos acerca de la necesidad de cambiar la escuela, pero sobretodo la necesidad de profesionalizar cada vez más al docente como el protagonista del cambio de las instituciones educativas, el trabajo de un docente es más profesional en la medida en que se apoya de la ciencia; entre otras razones esto se debe a que el

conocimiento científico, permite comprender mejor lo que se hace, facilita de la comunicación entre todos aquellos que están en la actividad de la educación y la enseñanza, eleva el nivel de certidumbre, ya que al aplicar crítica y creativamente algo ya probado, en rango de ensayo y error de posibilidades de fracaso disminuye, prevé contingencias, debido a que se puede tener escenarios alternativos que permiten tomar decisiones en momentos que pueda estar en riesgo el logro de los objetivos educativos planteados, incrementa el control del proceso en su totalidad y de cada uno de sus componentes, permite sistematizar el trabajo que realiza, valorando aciertos e insuficiencias, garantiza resultados según una concepción, un plan y estrategias que se empleen. Por eso es importante como menciona Carbonell que “La innovación educativa es un conjunto de ideas, procesos y estrategias, sistematizadas mediante las cuales se trata de introducir cambios en las prácticas educativas”. (Carbonell, 2002: 112). La innovación es un proceso, un trayecto que se contempla en los salones de clase, esto se puede observar en la organización de los centros de trabajo, la dinámica de la comunidad educativa y la cultura profesional de los educadores.

Los profesores, como cualquier otro profesional, requieren estrategias de actuación en consonancia con una concepción y un método que les permita intervenir con eficiencia en la práctica educativa diaria. Como parte de una cultura profesional se necesita, además de la teoría, la práctica; pero no en términos de técnicas o dinámicas aisladas que pueden poner en riesgo las competencias productivas o el rendimiento académico de los alumnos por el tiempo que consumen o porque, a la larga, no le aportan los elementos que se buscan para que éste aprenda y lo haga significativamente, sino en términos de un quehacer práctico profesional avalado por la ciencia.

Los Jardines de niños son el espacio donde se conjugan situaciones específicas de alumnos, educadores, padres de familia y aquellas personas que contribuyen a forjar su historia, la que se vive cada día en los diferentes contextos sociales, es ahí donde se articulan los conocimientos de la vida cotidiana familiar y los contenidos básicos que se expresaron como intención educativa de la institución; así como la influencia

del contexto. “El jardín de niños constituye el primer nivel de la educación básica y es el responsable del inicio escolar de una vida social inspirada en los valores de identidad nacional democracia, justicia e independencia y los cambios que se pretenden para la educación moderna” (PEP, 2004:44). Por lo tanto, la práctica docente es una tarea que requiere de un colectivo en el que se construyen las actividades académicas, que de manera significativa estuvieron determinadas por una potencial carga sociocultural de la familia.

El grupo escolar es el espacio en el que se investiga frecuentemente sobre la reflexión del proceso educativo como hecho que dialécticamente genera cambios o situaciones para el aprendizaje del individuo a través de la interacción educativa, considerándose a ésta como la relación de los actores del hecho educativo integrado por los escolares, docentes, padres y autoridades.

La práctica docente es una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso maestro, alumnos, autoridades educativas y padres de familia. La experiencia pedagógica subyace en las formas de transmitir el conocimiento, en la organización de las actividades de enseñanza y en las relaciones institucionales que sustentan el proceso escolar, Cecilia Fierro hace mención de que. “Existen muchas razones por las cuales los maestros debemos perfeccionarnos continuamente. El éxito de nuestros alumnos y la calidad de la educación que impartimos dan un significado profundo al ser docente” (Fierro, 2003:19). Conocer la práctica pedagógica involucra abordar el proceso escolar como un conjunto de relaciones y prácticas institucionalizadas históricamente, dentro del cual el currículo oficial constituye sólo un nivel normativo. Lo que conforma un proceso complejo en el que intervienen tradiciones históricas, variaciones regionales, decisiones políticas, administrativas, y burocráticas, consecuencia de la planeación técnica e interpretaciones particulares que hacen docentes y educandos de los materiales en torno a los cuales se organiza la enseñanza.

Las políticas gubernamentales y las normas educativas influyen en el proceso pero no lo determinante en su conjunto, la realidad escolar es resultante no es inmutable o

resistente al cambio, la norma educativa oficial no se incorpora a la escuela de acuerdo con su formulación explícita original, toda la experiencia escolar participa en esta dinámica entre las normas oficiales y la realidad cotidiana. “La función social de la educación preescolar se inserta en Ley General de Educación, esta Ley establece, en uno de los objetivos generales del sistema educativo nacional, que el docente desarrolle proyectos que cumplan con su función favoreciendo el mejoramiento económico, social y cultural del contexto donde se desarrolle el niño”. (Bertely, 1992: 45). El conjunto de prácticas cotidianas resultantes de este proceso es lo que constituye el contexto formativo tanto para el docente como para el educando, la experiencia en las instituciones escolares es formativa incluyendo a los maestros, el contacto que los estudiantes tienen con los conocimientos presentados en el programa oficial es mediado por la práctica institucional.

El currículo académico oficial no tiene manera de existir, de materializarse, que como parte integral de la realidad cotidiana de la escuela. Se integra el currículo oculto, es el más real desde la perspectiva de quienes participan en el proceso educativo.

Las instituciones escolares comparten características que definen a las escuelas en incuestionables estructuras promocionales de grado y la relación básica de un docente con un grupo de alumnos, las escuelas reproducen contenidos ideológicos recurrentes en las educaciones ordenadas por la burguesía histórica como son la negociación de su propia historicidad y la división del trabajo manual y el trabajo intelectual.

El conjunto de prácticas y de interacciones que se da en los Jardines de Niños comprende la variedad, la riqueza de contenidos que sería imposible sistematizarlos todos con los análisis y las herramientas conceptuales existentes, estas son: la estructura de la experiencia escolar, la definición escolar del trabajo docente, la presentación del conocimiento escolar, la definición escolar del aprendizaje y la transmisión de concepciones del mundo.

Los usos del tiempo y del espacio demuestran la estructuración específica de la experiencia escolar, existen reglas flexibles según la escuela, que se utilizan para

agrupar a los sujetos y normar su participación, en el sistema escolar existe un reglamento único que cubre una diversidad de tipos de escuela; las relaciones entre éstas tienen consecuencias para los estudiantes, el tiempo es una dimensión significativa de la experiencia escolar, formalmente la escuela prepara para un sistema económico en que el horario es marco y medida de trabajo. Dentro de la escuela no se dan procesos productivos, tampoco se dan los controles sobre el uso del tiempo.

La norma escolar vincula el tiempo y la disciplina que requiere la organización del trabajo escolar, pero su efecto en la vida cotidiana de la escuela suele ser más formal que real, en virtud de que el tiempo se regula diferencialmente, según la actividad en proceso, el maestro de guardia anuncia la entrada la salida y marca el paso de una actividad a otra, los alumnos anticipan las horas del receso y clase. La escolarización se inicia fuera del plantel escolar influye las pautas de socialización familiar.

Otra capacidad a desarrollar por parte del maestro es la observación e interpretación de la conducta de los alumnos y de esa forma encontrar estrategias básicas de aprendizaje que logren motivar a los mismos. El lugar que actualmente tiene el maestro le asigna la labor definitiva de formar a las nuevas generaciones, razón que pone al orden del día la función social de sus acciones. Sabemos que esta responsabilidad social se ha vuelto compleja, por cuanto requiere que se apropie de los conocimientos de un campo disciplinar y sea capaz de enfrentarse a los retos que exige una sociedad como la de hoy.

Cuando se piensa que un maestro es un formador de seres humanos y que muchas veces es el profesional que pasa más tiempo con los niños, se hace evidente la importancia social de su trabajo y las diversas responsabilidades de su profesión. El maestro contemporáneo se enfrenta a retos que le impone su disciplina, y a otros que le demanda la sociedad. Hoy en día, requiere de competencias diferentes para solucionar con creatividad los primeros, y participar así en la solución de los segundos.

En su práctica cotidiana, el maestro se enfrenta a sus alumnos y sus expectativas, tan disímiles como el número de aprendices en el aula, y se compromete con las particularidades de cada uno. No sólo el saber de cada estudiante es diverso sino sus modos y fuentes de motivación hacia el aprendizaje.

Es importante, entonces, que conozca estas diferencias para procurar el aprendizaje de todos y cada uno. A partir de esas particularidades, los maestros diseñan sus clases y adaptan los materiales de acuerdo con las necesidades y los retos pedagógicos a los que se enfrentan. Todo ello para formar hombres y mujeres con las capacidades y conocimientos necesarios para participar activamente en su sociedad.

Es evidente que el maestro está en la obligación de actualizar sus conocimientos y desarrollar de forma constante habilidades, actitudes que le permitan responder efectivamente a los retos, por medio del desarrollo de lo que sus alumnos deben saber, saber hacer y ser. Así, la formación en competencias básicas, ciudadanas, laborales, en sus estudiantes, es a la vez un incentivo para su desarrollo personal.

Para los educandos, el maestro es un ejemplo de vida, imagen de autoridad y respeto. Es un referente en la consolidación de su propia identidad. En consecuencia, debe tener disposición para entender sus estrategias, necesidades, valores y defectos, reflexionar sobre su propia enseñanza. Los efectos en los estudiantes son, el de desarrollar una filosofía propia frente a la educación, apreciar la responsabilidad de servir positivamente de modelo para los educandos, aceptar cambios, ambigüedades y desaciertos.

Los maestros son fuente de inspiración para el desarrollo integral del niño aplicando actividades lúdicas que favorezcan los valores sociales como la tolerancia, la honestidad, la justicia, equidad, motores para evidenciar y proteger el valor social de las diferencias culturales. Además, cuando los niños advierten la solidaridad, la cooperación entre los maestros de su institución inclusive con los de otras escuelas se motiva a desarrollar esos valores.



Cada institución educativa tiene su Proyecto Educativo Institucional y en él se hallan los lineamientos pedagógicos, administrativos y comunitarios que sirven de mapa de navegación para todos los maestros. Con los estándares básicos en cada competencia, también se ha definido lo que un estudiante debe saber y saber hacer de acuerdo con el grado al que pertenece.

Estos referentes son una guía que enriquece la práctica pedagógica de un maestro, quien está en capacidad de elevar esos niveles propuestos tiene la creatividad y capacidad de adaptar diversas metodologías a las necesidades pedagógicas. Así, a partir de los resultados alcanzados por cada estudiante en las diferentes pruebas, el maestro contribuye a la definición de estrategias mediante las cuales toda la institución educativa se compromete con el mejoramiento de las competencias de los estudiantes, de manera sistemática y continua.

El maestro tiene la habilidad de usar estrategias basadas en la resolución de problemas que desarrollen la capacidad de análisis y el pensamiento crítico, matemático, científico, así como las capacidades de expresión oral y escrita de los estudiantes.

Estratégicamente, el maestro debe ser capaz de organizar equipos de trabajo orientados al logro de metas, aprendizajes más eficaces y placenteros; de fomentar mejores relaciones entre los estudiantes con los maestros así como experimentar nuevos métodos y prácticas diseñadas por ellos mismos, a partir de lo que saben a través de lo investigado; mezclando teoría y práctica de manera que el estudiante se sienta seducido por el aprendizaje; debe tener pasión, entrega y compromiso.

Los conocimientos del profesor deben estar basados en diversas teorías que le permitan jugar e intercambiar varios métodos y experiencias. Además, el maestro debe tener conocimientos acerca de aspectos cognitivos, morales y de desarrollo psicológico, que le ayudarán a determinar los estilos y modelos de aprendizaje de los estudiantes.

En este sentido, el maestro de la época actual debe estar en capacidad de hacer uso de los diferentes medios y tecnologías de información, comunicación, con los que el niño interactúa a diario. Estos recursos hacen más atractiva y didáctica su clase, le permiten desarrollar así como crear nuevos métodos y pedagogías acordes con las dinámicas del mundo contemporáneo. Carbonell menciona que “El uso de las tecnologías de la información y la comunicación Tic’s en los diferentes niveles educativos tienen un impacto significativo en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes y en el fortalecimiento de sus competencias para la vida y el trabajo que favorecerán su inserción en la sociedad del conocimiento”. (Carbonell, 2002: 119)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente es importante que el docente en su trabajo cotidiano implemente tecnologías adecuadas para innovar su práctica pedagógica.

Las prácticas pedagógicas, del diseño curricular, los propósitos institucionales, las necesidades de aprendizaje individual y colectivo deben estar acompasados entre sí, con el fin de lograr la eficacia escolar esperada. En consecuencia, la evaluación es una actividad fundamental del saber hacer del maestro, pues sólo a través de la aplicación de una evaluación permanente con sus estudiantes y un proceso de autoevaluación continuo, el maestro tiene la información necesaria para mejorar su práctica cotidiana. En este sentido, cuenta con habilidades para monitorear y evaluar los aprendizajes de los estudiantes a través de varios métodos, valorar su propia conducta en relación con los cambios en desarrollo modificando sus objetivos y planes de aprendizaje, de acuerdo con los resultados de la evaluación.

### **1.5. El aprendizaje**

El proceso de aprendizaje es una actividad individual que se desarrolla en un contexto social y cultural, es el resultado de procesos cognitivos individuales mediante los cuales se asimilan e interiorizan nuevas informaciones como hechos, conceptos,

procedimientos, valores, se construyen nuevas representaciones mentales significativas y funcionales como son los conocimientos, que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron.

Aprender no solamente consiste en memorizar información, es necesario también otras operaciones cognitivas que implican: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y valorar.

El aprendizaje, es todo tipo de cambio de la conducta, producido por una experiencia, gracias a la cual el sujeto afronta las situaciones posteriores de modo distinto a la anterior, es el proceso mediante el cual una actividad sufre transformaciones por el ejercicio, el aprendizaje, se advierte por el rendimiento escolar, pero no se identifica con él, el aprendizaje, es una modificación del comportamiento coartado por las experiencias, conlleva un cambio en la estructura física del cerebro, estas experiencias se relacionan con la memoria, moldeando el cerebro creando así variabilidad entre los seres humanos. “La psicología educativa ofrece al proceso enseñanza-aprendizaje, a través de las teorías constructivista del aprendizaje, el conocimiento del sujeto cognoscente, tomando de su ambiente los elementos que su estructura cognitiva es capaz de asimilar para plasmarlo en forma oral o escrita, de manera que se observe que sí hubo aprendizaje significativo”. (Aran, 2000: 11). Así, ante cualquier estímulo ambiental o vivencia socio cultural que involucre la realidad en sus dimensiones física, psicológica o abstracta frente la cual las estructuras mentales de un ser humano resulten insuficientes para darle sentido y en consecuencia las habilidades prácticas no le permitan actuar de manera adaptativa al respecto, el cerebro humano inicialmente realiza una serie de operaciones afectivas porque valorara, proyecta y selecciona, cuya función es contrastar la información recibida con las estructuras previamente existentes en el sujeto, generándose: interés como curiosidad por saber de esto; expectativa por saber qué pasaría si supiera al respecto; sentido determinar la importancia o necesidad de un nuevo aprendizaje.

Si el sistema afectivo evalúa el estímulo o situación como significativa, entran en juego las áreas cognitivas, encargándose de procesar la información y contrastarla con el conocimiento previo, a partir de procesos complejos de percepción, memoria,

análisis, síntesis, inducción, deducción, abducción y analogía entre otros, procesos que dan lugar a la asimilación de la nueva información.

El cerebro también recibe acontecimientos eléctricos y químicos dónde un impulso nervioso estimula la entrada de la primera neurona que estimula el segundo, y así sucesivamente para lograr almacenar la información.

A partir de la ejercitación de lo comprendido en escenarios hipotéticos o experienciales, el sistema expresivo apropia las implicaciones prácticas de estas nuevas estructuras mentales, dando lugar a un desempeño manifiesto en la comunicación o en el comportamiento con respecto a lo recién asimilado. Es allí donde culmina un primer ciclo de aprendizaje, cuando la nueva comprensión de la realidad y el sentido que el ser humano le da a esta, le posibilita actuar de manera diferente y adaptativa a las estructuras mentales.

Todo nuevo aprendizaje es por definición dinámico, por lo cual es susceptible de ser revisado y reajustado a partir de nuevos ciclos que involucren los tres sistemas mencionados. Por ello se dice que es un proceso inacabado, en espiral, el aprendizaje es la cualificación progresiva de las estructuras con las cuales un ser humano comprende su realidad, actúa frente a ella parte de la realidad y vuelve a ella.

Para aprender necesitamos de cuatro factores fundamentales: inteligencia, conocimientos previos, experiencia y motivación, los cuatro factores son importantes, se debe señalar que sin motivación cualquier acción que realice no será completamente satisfactoria, cuando se habla de aprendizaje, la motivación es el querer aprender, resulta fundamental que el niño tenga el deseo de aprender. Sin embargo la motivación se encuentra limitada por la personalidad y fuerza de voluntad de cada persona.

La experiencia es el saber aprender, ya que el aprendizaje requiere determinadas técnicas básicas tales como: técnicas de comprensión vocabulario, conceptuales como organizar, seleccionar, recitar, copiar, y exploratorias como es experimentación,

además es necesario una buena organización y planificación para lograr los propósitos planteados.

Por último, la inteligencia y los conocimientos previos, que al mismo tiempo se relacionan con la experiencia, con respecto a la inteligencia primero, decimos que para poder aprender, el individuo debe estar en condiciones de hacerlo, es decir, tiene que disponer de las capacidades cognitivas para construir los nuevos conocimientos.

### **1.6. Estrategia básica de aprendizaje**

En el campo educativo las estrategias para el aprendizaje son consideradas como una guía de las acciones que hay que seguir, los docentes, como cualquier profesional, requieren de estrategias de trabajo en consonancia con una concepción y un método que les permitan intervenir con eficiencia en la práctica educativa diaria.

Las estrategias básicas de aprendizaje son siempre conscientes e intencionales, dirigidas a un objetivo relacionado con el aprendizaje, las estrategias básicas de aprendizaje se caracterizan por tener un carácter sistemático y permanente, pueden utilizarse de manera cotidiana para realizar actividades en cualquier campo formativo, propician que los infantes pongan en juego sus habilidades, pueden emplearse en cualquier modalidad de organización de trabajo docente, son útiles para promover el trabajo en colectivo e individual para que los infantes realicen actividades libres, el educador es el que guía y orienta el desarrollo de la actividad teniendo una intención, abren la oportunidad a el educador y al infante para involucrarse en un trabajo que implique desafíos, que provoque y mantenga interés.

Como parte de una cultura profesional se necesita, además de la teoría, la práctica; pero no en términos de técnicas o de dinámicas aisladas que pueden poner en riesgo del cumplimiento de un programa oficial o el rendimiento académico del alumno por el tiempo que consumen y porque, a la larga, no le aportan los elementos que se

requieren para que los niños aprendan y lo hagan significativamente, sino en términos de un quehacer práctico profesional avalado por la ciencia.

Para lograr una estrategia básica de aprendizaje es necesario que el trabajo sea cooperativo, el aprendizaje colegiado constituye una modalidad de trabajo, de aprendizaje y de enseñanza tanto para los docentes como para los alumnos, que hacen suyos los más destacados avances de la ciencia.

El aprendizaje cooperativo para favorecer las estrategias básicas de aprendizaje es una modalidad educativa que es importante para el desarrollo intelectual, pero también en la motivación y en el desenvolvimiento socio afectivo de los alumnos. Como lo marca el programa de estudios 2004 “El trabajo colaborativo es un excelente recurso, el docente debe concebir que no se trata de un trabajo en equipo en donde los niños se sientan juntos pero cada uno resuelve lo suyo o bien, que uno de ellos sea el líder y los demás sólo lo observen sin opinar ni participar”. (PEP, 2004: 150). Por lo tanto el desafío es diseñar actividades que impongan un verdadero trabajo de cooperación; resolución de un problema de conteo, un experimento, o la escritura de un cuento, la función del docente es estar atento al intercambio de los niños y a su participación interactiva.

En la configuración de las prácticas educativas influyen tanto el programa educativo como las concepciones explícitas o implícitas que los educadores tienen acerca de los niños, de cómo son y cómo aprenden, la importancia que atribuyen a tal o cual meta educativa, el estilo y las habilidades docentes, entre otros elementos.

Actualmente, en la educación preescolar como en cualquier otro nivel educativo se observa una amplia variedad de prácticas educativas, existen algunos casos en que los educadores ponen en práctica estrategias innovadoras, para atender a las preguntas de sus alumnos y lograr su participación en la búsqueda de respuestas; para despertar su interés por resolver problemas referentes al mundo social y natural, o para aprender reflexivamente reglas de la convivencia social y escolar.

En otros casos, a lo largo de un ciclo escolar se mantienen inalteradas ciertas secuencias de trabajo, independientes de los intereses de los niños o de los sucesos ocurridos en el contexto, donde una gran parte de la corta jornada escolar se destina a la ejecución rutinaria de prácticas no siempre funcionales de cortesía, orden e higiene; para la ejercitación de la coordinación motriz o, en el extremo, a actividades sin intención educativa alguna, cuyo único sentido es mantener ocupado y en orden al grupo escolar.

La tarea del educador es un factor clave para que los niños alcancen los propósitos principales; es el quien establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias; ello no significa dejar de atender sus intereses, sino superar el supuesto de que éstos se atienden cuando se pide a los niños expresar el tema sobre el que desean trabajar.

Es importante fortalecer el papel de los educadores en el proceso educativo; ello implica establecer una apertura metodológica, de tal modo que, teniendo como base y orientación los propósitos fundamentales de las competencias que señala el programa, el educador debe seleccionar y diseñar las formas de trabajo más apropiadas según las circunstancias particulares del grupo y el contexto donde labore.

Recordemos que en los primeros años de vida los niños ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños; en ese periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social.

Existen investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil que coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje.

Esos primeros años constituyen un periodo de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética, pero en el cual

desempeñan un papel clave las experiencias sociales, es decir, la interacción con otras personas, ya sean adultos o niños.

Las estrategias didácticas son el producto de una actividad constructiva y creativa del maestro, y se pueden definir de la siguiente manera. La estrategia didáctica es el conjunto de procedimientos apoyados en técnicas de enseñanza, que tienen por objeto llevar a buen término la acción didáctica, es decir, alcanzar los objetivos de aprendizaje. Las estrategias didácticas proporcionan las bases y elementos que nos permiten, tanto al maestro como al alumno poder obtener un determinado alcance en el desarrollo de competencias, ya que proporcionan información, desarrollan la motivación, establecen las técnicas de enseñanza y de aprendizaje que han de guiar el proceso educativo tanto dentro como fuera del aula.

Las estrategias orientan tanto al profesor como al alumno, el camino que han de seguir para poder alcanzar la competencia en un nivel aceptable y por lógica alcanzar satisfactoriamente los objetivos establecidos en la planeación didáctica.

Los educadores debemos tomar en cuenta que el proceso de aprendizaje del niño está presente en él y además de una concordancia de características que pueden despertar el desarrollo de su proceso de aprendizaje y de favorecer la socialización y afectividad en él.

Por lo tanto, los educadores debemos estar conscientes de que los niños son seres únicos; y que la etapa de la niñez representa el momento propicio para favorecer el desarrollo y aprendizaje que la sociedad demande en cada individuo. Siempre y cuando entiendan y comprendan que ciertas características pueden ayudar a alcanzar los objetivos planteados por la educación preescolar.

En la época contemporánea, gracias a los avances científicos, se sabe que mucha de las cosas que el niño aprende en edad preescolar lo hace a través de las actividades propias de su edad, y que hacen que el niño aprenda de manera fácil.



El docente debe entender que el juego, es una actividad propia del niño; del mismo modo, cuando alguien se interesa por algo se esmera por llevarlo a cabo; igualmente, el juego, es una de las principales actividades del niño, más allá de sus atributos como ejercicio funcional, valor expresivo y carácter colaborativo, el juego propicia el desarrollo cognitivo, emocional y social, a la vez que sirve como una herramienta de la mente que habilita a los niños para regular y organizar la conducta por esta razón el educador debe implementar al juego como estrategia de aprendizaje en sus actividades pedagógicas.

El juego es un caso característico de conducta despreciada por la escuela tradicional, porque para ellos les parecía carente de significación educativa. Pero no cabe duda que los avances de la ciencia nos han hecho ver que la mejor forma de desarrollar el aprendizaje y la socialización y afectividad es a través del juego, pues en ello el niño pone de manifiesto el interés, las inquietudes, manifiesta la comunicación con los demás, se establecen relaciones sociales y aprenden a conocer sus realidades, por esta razón el educador debe implementar en su trabajo docente al juego como estrategia básica de aprendizaje.

El juego es también representación y comunicación del mundo exterior, aunque los adultos cuando ven jugar a un niño, acostumbran a decir que son pasatiempo, que con el paso de los años, serán sustituidos por las actividades útiles. Pero habría que recordarles que el juego es una de las principales actividades del niño donde se desarrollan sus habilidades sociales.

El desarrollo de las actividades tienen que ser en un clima de libertad, sin imposición, en ocasiones con sugerencias para que el niño tenga algo que decirnos, narrar y sobre todo aprender de manera significativa.

No olvidando que todo conocimiento aprendido tiene relación con la cultura en la cual se desenvuelve, preguntándose el por qué, para qué, entre otros, y así se familiarizará observando, imitando y participando en las diferentes actividades.

## CAPÍTULO .II

### LA AFECTIVIDAD Y EL VÍNCULO ENTRE EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN EN LAS RELACIONES FAMILIARES

#### 2.1. La afectividad

La afectividad es la necesidad que tienen los seres humanos de establecer lazos con otras personas, una afectividad positiva es la primera garantía de estabilidad emocional como la seguridad, tanto en uno mismo como en los demás, para que un niño la desarrolle es determinante la actitud de los padres.

La afectividad hace referencia a la necesidad que tenemos los humanos de establecer vínculos con otras personas que nos ayuden en la supervivencia y nos proporcionen estabilidad emocional y seguridad, al nacer desprotegidos, necesitamos a los adultos para cubrir las necesidades básicas, como el abrigo, la comida, la bebida y el descanso, por ello, la naturaleza nos dota del instinto maternal, a partir del cual se creará el primer vínculo afectivo. “Los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización se inician en la familia” (PEP, 2011:74). De acuerdo a lo anterior, se le debe dar autonomía al niño poco a poco, no hay que sobreprotegerlo, pues entonces podría establecer una actitud ante el mundo insegura y temerosa, con lo que en el futuro tenderá a ser introvertido, con una autoestima más baja y tal vez extremadamente dependiente de otras personas. Tampoco es recomendable darle demasiada autonomía antes de tiempo, porque podría sentirse abandonado, y esto facilitará su falta de confianza en los demás y hará que tienda a mantenerse distante en las relaciones.

Los padres de familia y los docentes deben de enseñarles a los niños a reconocer sus emociones, sus sentimientos, para ello es importante ser paciente, tratar de no

anticiparse a lo que él pueda estar sintiendo, antes de que el niño muestre cualquier emoción, como alegría o dolor, si se anticipa y se pone remedio, se limitará su capacidad de aprender a diferenciar la gama de emociones y sentimientos, es preciso mantener la calma, antes de actuar, esperar a que sea él quien exprese sus deseos. "Las niñas y los niños desde edad temprana desarrollan la capacidad para percibir interpretar las intenciones, los estados emocionales de los otros y actuar en un marco de interrelaciones y relaciones sociales". (PEP, 2011:74). Por esta razón es importante enseñarles a los niños a manifestar sus emociones, sentimientos de manera adecuada, en la primera infancia.

El niño aprenderá a mostrar la afectividad a través de las caricias, el contacto visual, la cercanía, la adaptación del lenguaje y la modulación de la voz, según vaya creciendo, estas pautas disminuirán y la comunicación verbal tomará el protagonismo, los padres deben ir modificando y adaptando todas las formas de expresión de afecto a la edad del niño, pero no dejar de utilizar aquellas que fueron fundamentales en la primera infancia puesto que son importantes para que él sepa también comunicarse de manera no verbal.

Enseñarle a controlar la expresión de afectos y mostrarle estrategias eficaces para el logro de sus deseos, los padres deben reforzar aquellas conductas que sean adecuadas, a través de mensajes verbales como muy bien hijo y expresiones no verbales de afecto como besos, abrazos o caricias.

Si el niño adopta una conducta inadecuada y los padres desean modificarla o eliminarla, deben tratar de no acceder a sus peticiones ni focalizar su atención en él, pues entonces reforzarán que en el futuro siga utilizando la estrategia inadecuada que, seguramente, no le funcionará con otras personas, lo que le hará sentirse mal.

Los padres tienen que mantenerse tranquilos y esperar a que el niño se relaje para explicarle cómo podría haberlo logrado, de modo que vaya incorporando nuevas estrategias sin necesidad de que su autoestima baje, no debemos olvidar expresarle afecto para que, a pesar de que no haya sabido actuar de manera eficaz, el niño siga sintiendo estabilidad emocional.

Desde los primeros meses de vida en que un ser humano entra en contacto con el exterior comienza lo que llamamos socialización que es un proceso de interacción entre una persona y sus semejantes, proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas, porque “El desarrollo del individuo se produce indisolublemente ligado en la sociedad en la que vive lo cual es mucho más que afirmar que los procesos mentales de los individuos se desarrollan en medio social.” (UPN, 1995: 31). Desde que el niño está en el vientre de su madre comienza a comunicar lo que siente por medio de un movimiento y a la madre a través de ello aprende a comprender lo que siente su hijo, así hasta que llega el día de su nacimiento, y comienza la interacción entre madre e hijo, en esta primera relación va acompañada de manifestaciones corporales como sonrisas, abrazos, caricias; expresadas por parte de la madre y por manifestaciones auditivas de llanto y balbuceo por parte del niño hacia su madre.

De esta manera ira ampliando el repertorio de sus conductas a medida que interactúe con sus cuidadores, ya que dependen completamente de ellos para sobrevivir, estableciendo una relación especial, el tipo de vínculo que se desarrolla con la madre en el primer año de vida, se verá reflejado en las relaciones que mantendrá con los demás y el mundo en un futuro.

Para alcanzar la interacción de un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social, y lograr un desarrollo de modelos cognoscitivos del yo, de los demás y de las relaciones que entablará con ellos ya que la calidad de apego que tenga el niño con su familia estará influyendo en sus relaciones exteriores.

Las relaciones afectivas están basadas en la seguridad emocional y en las habilidades sociales que el niño desarrolla dentro de su familia, especialmente con su madre, además es posible distinguir dos modos de socialización familiar: en primer término, socialización represiva o autoritaria, que se da con más frecuentemente en las familias de clase baja la cual enfatiza la obediencia, los castigos físicos, los premios materiales, la comunicación unilateral, la autoridad del adulto, en segundo

término, la socialización participativa, que se da con mayor frecuencia en familias de clase media y superior en donde se acentúa la participación, las recompensas no materiales, los castigos simbólicos, la comunicación en forma de diálogo, los deseos de los niños.

La familia contribuye de manera determinante en el niño, y la escuela se convierte pronto en un importante contexto de socialización. La escuela es la encargada de la transmisión de conocimientos y valores de la cultura, además de preparar a los niños para el desempeño adecuado del rol de los adultos, otro factor es “El lenguaje, juega un papel importante en estos procesos, porque la progresión en dominio por parte de los pequeños les permite construir representaciones mentales, expresar y dar nombre a lo que perciben, sienten y captan de los demás” (PEP, 2011:74). En el Jardín de Niños es donde comienzan las primeras relaciones que son diferentes a las que mantiene con su familia, las actividades y los temas de los que se hablan también son distintos por que el niño intercambia su cultura y formas de pensar.

Las relaciones que el niño tiene dentro de ellas son influidas por la relación que tiene dentro de su familia, si tuvo altos niveles de cariño maternal suelen ser de mayor compañerismo, conducta más positiva y de menos conflicto en sus relaciones. Los hermanos en específico tienen cierto nivel de influencia en las relaciones que entabla con externos, ya que el niño trata de reflejar la relación que tiene con su hermano en ella, si él es predominante en dicha relación, el niño suele ser más posesivo con su amigo o con quien tenga una nueva relación cooperativa, suelen esperar que otro tome la iniciativa o suelen tener poco compañerismo entre sus amigos, otro factor relevante en la socialización del niño es la personalidad y el temperamento.

Las diferencias entre las niñas y los niños que suelen tener una implicación bastante desigual en las tareas cotidianas de crianza y educación del niño influyen en su personalidad y temperamento que tenga cada uno de ellos, estos son cambiantes conforme el niño crece, por lo tanto también las relaciones ya que estas son complejas y abarcan una variedad de características; como el humor compartido, control equilibrado y emociones compartidas.

La conducta de los niños y niñas se adapta a diferentes estilos de organización de la vida cotidiana por lo que acaba siendo parte coherente de las relaciones sociales, desde sus primeros años, el niño inicia una de las experiencias fundamentales para su desarrollo: las relaciones con los que los rodean, con su familia, con la escuela y con el contexto, el ingreso al Jardín de Niños representa un paso importante en este proceso de socialización, que continua toda la vida.

Una buena socialización y afectividad en el niño manifestada por los padres de familia ayuda a potenciar las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de su identidad personal y social así como de las competencias emocionales, además de la comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales, en los cuales los niños y las niñas logran un desarrollo personal y social, por esta razón. “El jardín de niños cumple muy bien su función con los niños, es eficaz, su influencia se refleja en el conjunto de la escolaridad, sobretodo en el desarrollo de los niños” (Jospin, 1990: 4). Para esto los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inicia en la familia, los pequeños manifiestan sus necesidades a través del llanto cuando sienten una necesidad que los adultos interpretan y satisfacen, los adultos aprenden a expresar de diversas maneras, lo que desean los infantes. “La construcción de la identidad personal en las niñas y los niños implica la formación del autoconcepto idea que están desarrollando sobre sí mismos, en relación con sus características físicas, sus cualidades y limitaciones, el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo”. (PEP, 2011:74).

En estos procesos, de lenguaje juega un papel importante, pues la progresión en su dominio por parte de los niños les permite representar mentalmente, expresar y dar nombre a lo que perciben, sienten y captan de los demás, así como lo que los otros esperan de ellos.

En la edad preescolar los niños y las niñas logran un amplio repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales como ira, vergüenza, tristeza, felicidad, temor y desarrollan paulatinamente la

capacidad emocional para funcionar de manera más independiente en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos

La comprensión y regulación de las emociones implica aprender a interpretar, expresar, organizar y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social. Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismos y una conciencia social en desarrollo, por la cual transitan hacia la apropiación de normas como valores sociales de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social.

Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan emociones. “En la edad preescolar, las niñas y los niños han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales”. (PEP, 2011:74). Con los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inician en la familia, los niños transitan, por ejemplo, cuando tienen una necesidad que los adultos interpretan y satisfacen, en estos procesos, el lenguaje juega un papel importante, pues la progresión de su dominio por parte de los pequeños les permite representar mentalmente, expresando el nombre de lo que perciben, además de lo que sienten y captan de los demás, así como lo que otros esperan de ellos.

En la edad preescolar los infantes logran un amplio repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales como ira, vergüenza, tristeza, felicidad, temor y desarrollan paulatinamente la capacidad emocional para funcionar de manera más independiente o autónoma en la integración de su pensamiento, reacciones y sentimientos.

## 2.2. Los estados emocionales en el niño

Las emociones son el estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica supeditada a impresiones de los sentimientos, ideas o recuerdo sociales, las emociones fundamentales son: Alegría, pena, miedo, cólera, amor, repulsión, la comprensión, regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social. Así pues “Se puede entender la competencia emocional como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales “(Alzina, 2003:21). De acuerdo a lo anterior la comprensión de regulación de las emociones implica aprender a interpretarlas así como expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular, las emociones primarias son: el temor, la ira, el desprecio, la alegría, la tristeza, el disgusto, la excitación, la sorpresa, la culpa, y la vergüenza.

Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismo y una conciencia social en desarrollo, por la cual transitan a la internacionalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social. Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar, y social en que se desenvuelven los infantes; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan emociones sobre lo que implica ser parte de un grupo, y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias.

Cada día el ser humano está expuesto a recibir distintos estímulos del entorno familiar y social y esto provoca emociones las cuales son almacenadas a medida del conocimiento se pueden asimilar como buenos o malos, entre las emociones se les da un nombre para que se puedan expresar que fue lo que se percibe.



La percepción emocional del entorno nutre de información con la mente para que adecuadamente eleve al conocimiento y sujete al ego, esto permite al proceso de administración de los recursos disponibles; el uso personal que se hace de los recursos además de ofrecer una visión diferente del mundo que nos rodea. Las emociones son procesos neuroquímicos y cognitivos relacionados con la mente y reflejados con el cuerpo, son una medida de supervivencia.

Las emociones son la respuesta inmediata del organismo que le informa el grado de favorabilidad de un estímulo o situación, si la situación le parece favorecer su supervivencia, experimenta una emoción positiva como es alegría, satisfacción, deseo, paz entre otras, si expresa una emoción negativa expresa tristeza, desilusión, pena y angustia, los seres humanos disponen del mecanismo de la emoción para orientarse a modo de brújula.

Psicológicamente, las emociones alteran la atención, hacen subir de rango ciertas conductas en las respuestas del individuo y actúan redes relevantes en la memoria. Como menciona la autora “La conciencia de uno mismo es la facultad sobre la que se asienta la empatía, ya que, cuanto más conozcamos nuestras emociones, más diestros seremos en la comprensión de los otros”. (Carpetina, 2003:125). Por lo anterior fisiológicamente, las emociones organizan rápidamente las respuestas de distintos sistemas biológicos, incluyendo expresiones faciales, músculos, voz, actitud del sistema nervioso establecer un medio interno óptico para el comportamiento más afectivo. Conductualmente las emociones sirven para establecer nuestra posición con respecto a nuestro entorno, impulsándonos hacia ciertas personas, objetos, acciones, ideas y alejándonos de otras.

Las emociones son motivadas por estímulos del exterior que provocan una reacción al cuerpo estas son llamadas emociones y se les dan diferentes nombres como es la alegría o la tristeza. Es importante la comprensión de las emociones ya que es un medio social donde los sentimientos se perciben dando pie a la integración a un grupo social, familiar o amistoso, con “Las emociones, la conducta y el aprendizaje están influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven las niñas y los niños, por lo que aprender a regularlos les implica retos distintos.” (PEP, 2011:

75). Refiriéndose a lo anterior a las emociones se le adhieren algunas características cognitivas ya que influye en las formas en que captamos la información, las manifestaciones emocionales son experiencias muy complejas y para expresarlas utilizamos una gran variedad de términos, el vocabulario usual para describir y nombrar nuestras emociones es reducido y no siempre podemos dar a entender la emoción que sentimos uno siempre tiene la impresión de que faltan palabras para describir con precisión las emociones.

Las emociones se clasifican en positivas y negativas; en nuestro lenguaje cotidiano podemos expresar nuestras emociones dentro de una escala positiva o negativa, ejemplo de una emoción positiva, hoy me siento bien, muy bien, extraordinariamente bien; una emoción negativa, hoy me siento mal, muy mal.

Según sea la situación que provoca la emoción, escogemos una palabra u otra como amor, amistad, temor, incertidumbre, que además señala su signo, según sea la intensidad de la emoción se escoge la palabra como nada, poco bastante, y es así como componemos una descripción de las emociones.

El controlar las emociones es una habilidad necesaria para el buen desarrollo de nuestras relaciones sociales, significa que uno sea capaz de no mostrar las emociones que está experimentando, ósea no tenemos control de la emoción pero si de su manifestación externa.

La inteligencia emocional es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos así como las habilidades para manejarlos. La inteligencia se puede organizar en cinco capacidades: conocer las emociones, sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación y gestionar las relaciones.

El educador siempre tiene que motivar a los niños del grupo, y desde un principio se deben de proponer metas en común entre los padres, maestros y el niño para que sea más fácil cumplir con los propósitos, siempre se deben de cuidar los espacios de trabajo siendo de ellos lugares atractivos, cómodos para crear un ambiente favorable para todos. Para ello “La competencia social y las habilidades sociales son capaces

de interactuar de forma suave y efectiva con los demás”. (Alzina, 2003: 18). Existen diversas formas para que el educador motive a sus alumnos como; la necesidad interna, para satisfacer primeramente sus necesidades básicas alimentación, amor así existe un mayor poder de aprendizaje, la experiencia de primera mano, en la que el niño debe de tener la oportunidad de oír, ver, tocar, oler y probar para formular sus propias hipótesis.

El deseo de dominar un problema estimulante; que consiste en ofrecer a los niños oportunidades de descubrir sus ideas y definir problemas dentro de su capacidad, ejemplo, el niño aprende algo nuevo y le gusta que sus demás compañeros lo aprenden, así como el entorno estimulante, de lugares atractivos, materiales atrayentes manejables y durables, planes de trabajo dinámicos.

Las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establecen sus primeras formas de relacionar, más adelante se amplía su mundo al ingresa al Jardín de Niños, al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño se aplica emociones, sensaciones y sentimientos; su auto concepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

Las emociones se definen como el componente sentimental o afectivo de la conducta humana, algunas teorías explican que las emociones son, comunicaciones, a uno mismo, a los demás que se relacionan con los acontecimientos así como con metas importantes.

En una edad temprana, los niños no saben la forma de interpretar las emociones de los demás, el recién nacido no es capaz de interpretar las expresiones faciales de los padres, sin embargo, entre los 3 y los 6 meses comienzan a identificar estas, incluso de interpretarlas. Durante la edad preescolar, los niños son cada vez más capaces de inferir o extraer una conclusión las emociones de la gente, e interpretar las suyas propias aunque de manera no muy precisa.

Experimentos sobre las emociones y las formas en que los niños menores de 6 ó 7 años las expresan nos muestran que en lo que se refiere a ellos mismos, es muy frecuente que pasen de un estado triste a uno alegre dentro de una misma historia que les cuente un adulto. Es sorprendente observar que raras veces se les ocurre que puedan estar más tristes o menos tristes, más felices o menos felices, pues no son capaces de manejar en grados los sentimientos. Johnson menciona que “Los mediadores son personas neutrales que ayudan a otros a resolver conflictos mediante el proceso de negociar para llegar a un acuerdo que los propios participantes consideren justo y viable”. (Johnson, 2002:101). Los niños mayores de 6 ó 7 años, sí logran identificar los sentimientos de los demás, en los niños menores a 6 años comprenden que el otro se sienta bien o mal, simplemente porque lo ve que llora o que ríe, esta capacidad de analizar las emociones de los demás se va logrando con la madurez de la edad, es muy común que un niño menor a 4 años no sea capaz de diferenciar entre las emociones reales y las fingidas, pasando esta edad comprenden que engañar a los demás, es hacerles creer cosas que no son ciertas.

El control de las emociones en los infantes y en los niños preescolares son generalmente situacionales y conductuales más que cognitivas; es decir, reactivas a los acontecimientos más que ideas razonadas, los niños desde muy pequeños comienzan a aprender dónde se puede y dónde no, cuándo si y cuándo no, expresar sus emociones, a este saber se le llama las reglas de la manifestación.

Es importante que los docentes tomen en cuenta que la familia y la escuela son dos ámbitos distintos tanto por su naturaleza, organización, formas de intervención, se plantean un objetivo común, la educación de los niños y el desarrollo de todas sus potencialidades.

Además los docentes deben tomar en cuenta que la familia es el primer contexto de socialización de los niños. En su interior, éstos realizan sus primeros aprendizajes, establecen sus primeros vínculos emocionales y se incorporan a las pautas y hábitos de su grupo social y cultural. La familia juega, un papel crucial en el desarrollo del niño.

Para que la labor educativa que comparten familia y escuela se realice correctamente, es importante la comunicación y coordinación entre padres y maestros. Por este motivo, una de las tareas que competen al educador y al equipo educativo del que forma parte, consiste en determinar las vertientes y formas de participación de los padres en el jardín de niños.

El educador debe favorecer la formación un conocimiento profundo y sensible del proceso de desarrollo del niño y de su comportamiento, así como de sus potencialidades durante la etapa en que asiste a la educación preescolar, favoreciendo el desarrollo de la afectividad a través de la estrategia básica del juego en su práctica docente.

El educador debe innovar su práctica educativa analizando las interpretaciones científicas actuales sobre el desarrollo del niño; en especial, la que se refiere a la relación que existe entre los elementos propios del niño y sus experiencias sociales, particularmente las que se dan en la familia.

Es importante que el educador tome en cuenta que la educación preescolar constituye el primer peldaño de la formación escolarizada del niño y que atiende a niños de 3 a 6 años de edad, etapa decisiva en el desarrollo del ser humano, ya que en ella se forma el cimiento de la personalidad y la base de una continuidad en la escuela primaria.

En el jardín de niños se inicia una vida social inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia, y que entre sus principios se considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización.

Además el maestro debe situar al niño como centro del proceso educativo y al docente como parte importante del mismo, ya que conoce los aspectos más relevantes que le permiten entender cómo se desarrolla el niño y cómo aprende.

El desarrollo infantil es un proceso complejo porque ininterrumpidamente, desde antes del nacimiento del niño, ocurren infinidad de transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza, tanto en el aparato psíquico afectividad-inteligencia

como todas las manifestaciones físicas como es la estructura corporal y funciones motrices.

La educación responde a las necesidades y al proyecto de la sociedad y cultura en el cual se desarrolla, de esta manera la escuela se configura como un medio sociocultural e históricamente definido en el cual los niños aprenden a conocer y a utilizar determinados saberes que les facilitaran la integración a su grupo social, es importante mencionar que la educación funciona de manera práctica y se transmite de generación en generación y repercute en lo económico, ideológico, aparecen valores, normas que rigen la conducta del hombre para vivir en sociedad.

Cada educador tiene en sus manos la posibilidad de recrear el proceso educativo mediante la comunicación directa, cercana y profunda con los estudiantes del grupo que a tienda, además de dar nuevos significados a sus trabajos de manera que puedan encontrar mayor satisfacción en su desempeño diario y mayor reconocimiento por los saberes adquiridos.

Es importante que el docente en su tarea pedagógica proporcione oportunidades de aprendizaje que constituyan un reto para el niño sin que queden fuera de su alcance, el educador debe brindar confianza, realizar una combinación de familiaridad y novedad que encaje correctamente con la etapa de aprendizaje que han alcanzado en los niños, que en las actividades planificadas tome en cuenta al juego como estrategia básica de aprendizaje para favorezca la afectividad de los niños con que trabaja en el jardín de infantes.

El docente debe tener un conocimiento de los niños con que trabaja y de sus familias, esto influirá en el estilo que éste determine para su práctica profesional, un educador debe tener confianza en sí mismo y asumir su responsabilidad con mayor compromiso, lo que hace que su práctica educativa deje buenos resultados y estos sean significativos en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños.

## CAPÍTULO III

### EL JUEGO COMO ESTRATEGIA BÁSICA DE APRENDIZAJE

#### 3.1. El juego

La educación preescolar, al igual que los otros niveles, también presentan fallas, entre ellas se puede mencionar la carencias de recursos didácticos atractivos, la deficiente preparación de los profesores, las precarias condiciones de los espacios educativos, y la falta de integración de los padres de familia o tutores encargados del proceso educativo de sus hijos estos factores básicos del nivel preescolar pueden afectar los procesos de socialización de los niños preescolares.

En este sentido, es importante que el maestro conciba, que las actividades lúdicas son una actividad a utilizar, no sólo para entretener a los infantes, sino que, por el contrario, el juego es de las estrategias más importantes dentro del proceso de socialización de los niños. Con la socialización de los niños por medio del juego se adquieren reglas o se adapta la imaginación simbólica a los requerimientos de la realidad con contribuciones espontaneas.

Desde que el ser humano nace es una fuente inagotable de actividades como; mirar, tocar, manipular, curiosear, experimentar, inventar, expresar, descubrir, comunicar, soñar y jugar, el juego es la primer actividad infantil, jugar es una actividad, un

impulso vital que empuja desde la infancia a explorar el mundo, conocerlo y dominarlo el juego en la vida del niño es equivalente a la que tiene la actividad, el trabajo para el adulto. "Donde los niños juegan con entusiasmo, estudian también con empeño y sin detrimento alguno de la salud; y al contrario, donde los juegos faltan las horas de descanso se convierten en ratos de ocioso fastidio que indisponen cada día más para el estudio y desarrollan con espíritu violento los gérmenes de muchos vicios (González Alcantud, 1993: 228). El juego como una estrategia de enseñanza, es una actividad natural recreativa en los niños, también debe ser utilizado en un ambiente escolar por el maestro, convirtiéndose en una estrategia de enseñanza –aprendizaje realmente efectivo y práctico, el juego usado de una manera estratégica de enseñanza le permite al niño que aprenda, se divierta y que a la vez aprenda ciertas conductas motrices, sociales, afectivas como integración, tolerancia, reconocimiento, que van implícitas en el mismo juego, con cada juego que el niño se enfrenta le exige haber aprendido otras conductas no lúdicas.

El juego es una estrategia para que el niño pueda explorar el mundo y entable relaciones con su grupo social, a través de las cuales reciba los mensajes de su cultura y con esos elementos, exprese, comunique e invente sus propios mensajes. El juego puede ser utilizado por el maestro dentro del ambiente escolar como una herramienta o estrategia de enseñanza –aprendizaje para cualquier saber específico disciplina facilitando de una u otra el quehacer del maestro, pues el juego no es una actividad que requiera muchos elementos, tan sólo una gran creatividad e imaginación por el ejecutor en este caso el maestro, convirtiéndose así este en el más afectivo y práctico medio de motivación hacia el aprendizaje de los niños.

El juego es considerando como el mejor medio para educar, es de uso exclusivo para el Educador como recurso didáctico, y sirve como punto de apoyo para la educación, por medio del juego se puede conseguir motivar y mantener el interés del niño, tener actitudes positivas hacia el aprendizaje y con los compañeros, conocer al niño, pues sus comportamientos y motivos se manifiestan claros.

El juego es una acción o una actividad voluntaria, realizada en ciertos límites fijos de tiempo y lugar, según una regla libremente consentida pero absolutamente imperiosa,



provista de un fin en sí, acompañada de una sensación de tensión de júbilo, y de la conciencia de ser otro modo que en la vida real. “El juego, como elemento esencial en la vida del ser humano, afecta de manera diferente cada período de la vida: juego libre para el niño y juego sistematizado para el adolescente. “(Figuroa, 1984: 85). Todo esto lleva a considerar el gran valor que tiene el juego para la educación, por eso han sido inventados los llamados juegos didácticos o educativos, los cuales están elaborados de tal modo que provocan el ejercicio de funciones mentales en general o de manera particular

El papel que el docente debe desempeñar debe ser de estimulador, iniciador, este papel le implica una participación de dos tipos: de participación directa, en la elección de juegos, de iniciador y organizador del juego, integrando a los niños aislados, estableciendo reglas.

El otro tipo de participación indirecta donde el maestro debe observar sus progresos y consecuciones para ir incorporando nuevos juegos a etapas superiores de desarrollo, debe disponer los materiales, organizar espacios y tiempos, además de crear actitudes adecuadas y de observar los comportamientos de los niños mediante el juego, como el de enseñar y la existencia de un aprendizaje por parte del niño, las diversas consideraciones del juego han sido retomadas por algunos pensadores a lo largo de la historia donde, muchos de ellos también han considerado el juego como la mejor estrategia de enseñanza-aprendizaje.

Aprender jugando no es sinónimo de pérdida de tiempo, al contrario existe aprendizaje. Pues aquellas disciplinas que han de ser enseñadas tradicionalmente y con esfuerzo a los niños, pueden ser aprendidas por medio del juego, pues estos jamás trabajan de verdad como cuando lo hacen jugando, así el niño ignora totalmente el esfuerzo que le está exigiendo el aprender estas mismas disciplinas al contrario tendrá un sentimiento de gusto, de placer. Jugando el niño aprende, sobre todo a conocerse y comprender el mundo social que lo rodea, siendo este uno de los mejores espacios de interacción del niño con otras personas que le pueden estar aportando para la construcción de su ser como persona.

En los juegos se aprende a conocer a los otros y saber que esperar de ellos, así como el ir adquiriendo una identidad social, aquí el niño por medio de las relaciones que realiza con diferentes personas padres, familiares, maestros, amigos desarrollaba un tipo de juego de representación, donde este ocupaba el papel de la persona que más le llamara la atención o que más admiraba, como por ejemplo, la niña es la mamá que cuida a sus hijos y los quiere, o el niño que representa a un doctor que le gusta curar a las personas.

Se puede observar que el niño por medio de representación de roles va adquiriendo una personalidad según como se sienta identificado, consiguiendo así lograr un aprendizaje libre y espontaneo que en la escuela puede ser utilizado mediante el desarrollo de procesos educativos. El juego se considera como herramienta o estrategia para realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje durante la edad escolar, de los niños siendo esta la actividad de más agrado y diversión que estos pueden desarrollar en su niñez, no desaprovechemos aquellos recursos que nos facilita hacer de nuestra profesión los más significativos momentos en nuestras vidas y en la de aquellos que confían en nosotros como educadores de esta sociedad.

El juego es para el niño lo que el pensamiento y el planteamiento son para el adulto, un universo trádico en el que las condiciones están simplificadas, de modo que se pueden analizar los fracasos del pasado y verificar las experiencias. El juego es estimulante, favorecedor de cualidades morales en los niños como son la honradez, el dominio de sí mismo, la seguridad, la atención se concentra en lo que hace, la reflexión, la búsqueda de alternativas para ganar, el respeto por las reglas, la curiosidad, la imaginación, la iniciativa, el sentido común, pero sobre todo el juego limpio- sin trampas ni zancadillas, es decir, con todas las cartas sobre la mesa sin esconder ninguna en la manga como se acostumbra decir, y la solidaridad con los amigos, con el grupo.

El juego, como elemento primordial en las estrategias para facilitar el aprendizaje, se considera como un conjunto de actividades agradables, cortas, divertidas, con reglas que permiten el fortalecimiento de los valores: respeto, tolerancia grupal e intergrupal, responsabilidad, solidaridad, confianza en sí mismo, seguridad, amor al prójimo,

fomenta el compañerismo para compartir ideas, conocimientos, inquietudes, todos ellos los valores facilitan el esfuerzo para internalizar los conocimientos de manera significativa.

El juego es una actividad natural que se desarrolla a partir de patrones de conducta heredados que, como cualquiera de las actividades innatas con las que venimos al mundo, nos permitirá ir adaptándonos a lo mejor y a lo peor de la vida. Los juegos son procesos interactivos y comunicativos en los que participamos desde que nacemos, respondiendo a la demanda que recibimos por parte de los adultos para actuar de una forma especialmente divertida y estimulante, que nos permite tomarnos la vida con una cualidad desenfadado y con una actitud abierta y relajada, que se convertirá en una herramienta básica de aprendizaje, el juego es la base existencial de la infancia, es una manifestación de la vida que se adapta perfectamente a la inmadurez del niño al equilibrio de las diversas funciones. “El juego es una acción o una actividad voluntaria, realizada en ciertos límites fijos de tiempo y lugar, según una regla libremente consentida pero absolutamente imperiosa, provista de un fin en sí, acompañada de una sensación de tensión y de júbilo, y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida real “(Cañequa, 1993:3). Un infante necesita jugar desde los primeros meses de nacido, encontrando como deliciosos los juguete sus pies y manos. Los adultos debemos de ayudar a descubrirlos y usarlos.

Tan grave es que un niño no duerma como que no juegue, porque el juego contribuye al buen desarrollo psicomotriz, que es la base de un aprendizaje adecuado, el juego es una educación temprana, pero necesaria y positiva, que no le podemos negar a los infantes para que tengan un desarrollo integral para su vida futura. Los niños no necesitan trabajar para vivir, pero si jugar, el juego es su trabajo profesional del que depende su desarrollo total por medio de esta estimulación temprana de sus sentidos, algo de importancia vital para su futura vida física y espiritual, los niños juegan de acuerdo con sus posibilidades y en forma limitada, balbuceando, haciendo burbujas con la saliva, moviendo manos y pies, con el tiempo lo ira perfeccionando hasta llegar a hablar o a coger y tirar cosas con las manos.

El tacto la vista y el oído son partes del cuerpo humano que precisan de una paciente y sabia labor de educación. Los juegos sensoriales son muy recomendables porque ayudan notablemente al temprano desarrollo general del pequeño. El sonajero o el oso de peluche son objetos sin sentido si no hay alguien que les dé vida. Jugar para los infantes, depende casi totalmente de la capacidad de dedicación que le puedan dar los mayores, de esta manera, además, estamos desarrollando y fortaleciendo el espíritu de la familia.

De manera general se puede decir que la infancia, el juego y el juguete guardan entre sí una estrecha relación, y en el desarrollo histórico-social del hombre tienen una misma ontogénesis, de ahí que sea imposible separar unos de otros, de esta manera, la infancia, el juego y el juguete surgen al unísono en el devenir evolutivo del hombre, y van a caracterizar la primera fase de preparación para la acción productiva que los niños han de tener cuando alcancen la edad adulta. "El juego recorre cada uno de los estadios evolutivos de la personalidad y en cada uno de ellos se amerita un tipo específico de juego y unos juguetes también particulares, no sólo del estadio sino también del sexo del individuo. Se dice por lo tanto que el secreto de la naturaleza del juego estriba en la naturaleza de los juegos". (Brunelle, 1978: 11). Educar a los niños a través del juego se ha de considerar profundamente, el juego bien orientado es una fuente de grandes provechos, el niño aprende porque el juego es el aprendizaje y los mejores maestros han de ser los padres y en el Jardín de Niños los Educadores, toda actividad lúdica debe llevar un propósito para que se logre un aprendizaje significativo.

Como adultos tendemos a pensar que el juego de los niños es algo demasiado infantil como para convertirlo en parte importante de nuestra vida, y no es así, para los niños, jugar es la actividad lúdica que lo abarca todo de manera general en su vida: trabajo, entretenimiento, adquisición de experiencias, forma de explorar el mundo que le rodea, el juego permite a los niños indagar en su propio pensamiento, poner a prueba sus conocimientos y desarrollarlos progresivamente en el uso interactivo de acciones y conversaciones entre iguales. "El juego es para el niño lo que el pensamiento y el planeamiento son para el adulto, un universo triádico en el que las condiciones están

simplificadas, de modo que se pueden analizar los fracasos del pasado y verificar las expectativas". (Erikson, 1972: 94-95). En el mundo de los juguetes, el niño dramatiza el pasado, a menudo en forma encubierta, a la manera de los sueños, y comienza a dominar el futuro al anticiparlo en incontables variaciones de temas repetitivos.

El niño no separa el trabajo del juego y viceversa, jugando el niño se pone en contacto con las cosas, aprende, inconscientemente, su utilidad. sus cualidades además de socializar, observar, manipula, experimentar, elabora hipótesis y respeta reglas. "El juego como objeto de estudio tiene significatividad central para que el docente reconceptualice su práctica docente". (UPN, 1995: 5) Existen investigaciones sobre las actividades lúdicas que demuestran que las funciones del juego en la infancia son: biológicas, culturales, educativas, los cuales marcan las etapas de crecimiento del ser humano: infancia, adolescencia y edad adulta, los infantes no necesitan que nadie les explique la importancia y la necesidad de jugar, la llevan dentro de ellos.

El tiempo para jugar es tiempo para aprender, el niño necesita horas para sus creaciones y para que su fantasía lo aliente a mil experimentos positivos, jugando, el niño siente la imperiosa necesidad de tener compañía, porque el juego lleva consigo el espíritu de la socialización con sus iguales. "El jugar tiene un lugar y un tiempo. No se encuentra adentro, tampoco está afuera, Jugar es hacer. Es bueno recordar siempre que el juego es por sí mismo una terapia. En él, y quizá sólo en él, el niño o el adulto están en libertad de ser creadores" (Cañeque, 1993: 4-5). Una de las características que deben tener las actividades lúdicas para que sean educativas, deben ser variadas y ofrecer problemas a resolver progresivamente más difíciles e interesantes, en el juego, debe ser importante para los niños donde ellos sean los protagonistas de una acción heroica creada a medida de su imaginación maravillosa.

El niño debe indagar sobre el mundo que le rodea, para que de esta manera lo entienda y pueda llegar a ser un adulto con conocimientos, para que este proceso sea favorable se debe contar con el apoyo de los padres, profesores para que lo auxilien en su curiosidad así como resolver a sus constantes dudas del porqué de las cosas

que ocurren en su entorno familiar y social. Los niños, aunque tengan compañeros de juegos reales, pueden albergar también uno o varios compañeros imaginarios, no será raro ver a los niños hablar en tonos distintos de voz y tener una larga y curiosa conversación consigo mismo, porque está jugando. “Del mismo modo que toda situación imaginaria contiene reglas de conducta, todo tipo de juego con reglas contiene una situación imaginaria.

El juego, con reglas más simples, desemboca inmediatamente en una situación imaginaria en el sentido de que a tan pronto como el juego queda regulado por normas, se descartan una serie de posibilidades de acción.” (Vigotsky, 1966: 146). Para el niño no existe una frontera claramente definida entre el sueño, la realidad, en el juego y la vida real, el pequeño procura seleccionar, comprender e interpretar aquello que más le interesa. “Los juegos de los niños constituyen simulacros que facilitan el acceso y dominio del campo simbólico. Sustituciones plásticas comparables con las del simulacro ritual, constituyen preludios de formas más elaboradas como el símbolo y el signo y posibilitan el paso de la inteligencia de las situaciones a la representativa”. (Wallon, 1942: 75). Por lo que se puede observar todo ser humano pasa por el proceso simbólico importante para desarrollar conocimientos.

Con el juego, el niño puede aprender con vivacidad y sencillez las complejidades de causa y efecto, es importante que vaya conociendo una gama de juegos y materiales para enriquecer mejor sus experiencias, la imaginación que podemos desarrollar y educar en los niños por medio del juego es la misma que el día de mañana utilizará para proyectar edificios, diseñar piezas industriales o de decoración, es importante que tanto los padres de familia desde su ámbito familiar y los docentes favorezcan en el niño esta gimnasia.

El niño, al jugar, imita, lo cual es un producto secundario de la curiosidad, el pequeño sólo seleccionará para su realización, al que capte su interés, en lo cual, su imaginación juega un gran papel, y si imita, le hemos de poner cosas buenas delante, empezando por nuestro comportamiento. “El juego constituye una actividad importante durante un período de la vida y generalmente se piensa que para los niños es

importante jugar, por lo que hay que darles importancia de que lo hagan”, (UPN, 1995: 12). Si los padres y educadores son capaces de observar a sus hijos teniendo en cuenta que el juego es su vida, empezarán a ver el juego de una forma bien distinta a su creencia de que éste es pura diversión o una enfermedad del propio hijo.

El juego le permite al pensamiento realizar acciones espontáneas y eficaces para enriquecer las estructuras que posee, hallar nuevos caminos, nuevas respuestas, nuevas preguntas, el niño necesita conocer el mundo desde sus posibilidades, y el docente requiere conocer al niño, tienen en el juego un espacio que permite actos conjuntos, integradores, este espacio favorece, además, la vivencia y la reflexión. El juego ocupa, dentro de los medios de expresión de los niños, un lugar privilegiado. No se puede considerar sólo como un pasatiempo o diversión, es, un aprendizaje para la vida adulta, el mundo de los juegos tiene una gran amplitud, existiendo en cantidad inagotable.

El juego es una manifestación espontánea, libre que ha surgido de la relación entre el medio y el comportamiento; cuando el juego es creativo se llama arte, es una puerta abierta a la expresión, un camino a la libertad, una vía de desarrollo, con el juego, los niños aprenden las cualidades de las cosas que manejan; observan cómo el papel se deshace en el agua, cómo el carbón ensucia, que las piedras son más duras que el pan, que el fuego quema, distinguen lo bueno de lo malo, cuestionan sobre los fenómenos naturales.

El juego es fundamentalmente una actividad libre. Las personas cuando juegan lo hacen por placer; precisamente el poder responder a la necesidad de pasarla bien, sin otra motivación, supone un acto de libertad. “El juego es el ejercicio artificial de energía que, a falta de su ejercicio natural, llegan a estar tan dispuestas a gastarse, que se consuelan con acciones simuladas” (UPN, 1995: 13). El juego se aleja de lo cotidiano, ocupa parámetros especiales y temporales diferentes de los impuestos por la rutina diaria, el juego se realiza según una norma o regla, siguiendo una determinada estructura y, por consiguiente, crea orden, el juego se puede considerar como la actividad fundamental de la infancia, actividad que se prolonga en la vida adulta, ésta actividad lúdica se convertirá en el gran instrumento socializador. “La

socialización es el proceso por el que los miembros maduros de una sociedad, como los padres y los maestros, influyen en las opiniones y conductas de los niños, permitiéndoles participar y contribuir plenamente a la sociedad” (Woolfolk. 1999: 91). Entender el juego como contenido es la consecuencia lógica de considerar que éste es un elemento cultural de gran trascendencia, es propio de todas las culturas y de todos los tiempos, la exigencia de los juegos de adoptar puntos de vista externos a uno mismo constituye otra de sus características.

Esta exigencia viene determinada, sin duda, por los conflictos y las reglas impuestas desde afuera, tanto su resolución como la comprensión y su aceptación requieren de una progresión considerable en la construcción del pensamiento infantil, en todo esto no podemos dejar a un lado la motivación, consecuencia del propio placer por el juego y, paralelamente a ésta, también está la necesidad de descubrir, de experimentar, que aparece muy ligada al juego infantil. “El niño va constituyendo su conocimiento social de la realidad a través de continua actividad en todos estos niveles observando, preguntando, comunicándose, ensayando nuevas conductas, imitando el comportamiento de los otros,” (UPN, 1995: 33). Es importante que el educador tome en cuenta en su trabajo docente al juego como estrategia básica de aprendizaje, para potenciar el desarrollo y el aprendizaje en los niños, ya que el juego tiene múltiples manifestaciones y funciones, es una actividad que permite a los niños la expresión de su energía, de su necesidad de movimiento, al adquirir formas complejas que propician el desarrollo de competencias.

En el juego no sólo varían la complejidad y el sentido, sino también la forma de participación: individual en que se pueden alcanzar altos niveles de concentración, elaboración, verbalización interna, en parejas se facilitan por la cercanía, la compatibilidad personal, y colectiva, exigen mayor autorregulación para la aceptación de las reglas así como sus resultados.

Los niños recorren esta gama a cualquier edad, aunque se observa una pauta de temporalidad que muestra que los alumnos más pequeños practican con más frecuencia el juego individual o de participación más reducida y no regulada.



En la edad preescolar en el espacio educativo, el juego propicia el desarrollo de competencias sociales autorreguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y los adultos. Mediante éste, los niños exploran, ejercitan sus competencias físicas, e idean, reconstruyen situaciones de la vida social y familiar en que actúan e intercambian papeles, también ejercen su capacidad imaginativa al dar a los objetos comunes una realidad simbólica distinta de la cotidiana, ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética.

Una forma de juego que ofrece múltiples posibilidades es el juego simbólico; es decir, situaciones que los niños escenifican adquieren una organización más compleja y secuencias más prolongadas; los papeles que cada quien desempeña y el desarrollo del argumento se convierten en motivos de un intenso intercambio de propuestas de negociación y acuerdos entre los participantes. Durante la práctica de juegos complejos, las habilidades mentales de los niños tienen un nivel comparable al de otras actividades de aprendizaje: uso del lenguaje, atención, imaginación, concentración, control de los impulsos, curiosidad, estrategias para la solución de problemas, cooperación, empatía y participación en grupo.

En la educación preescolar, una de las prácticas más útiles para el educador consiste en orientar a los niños hacia el juego, ya que puede alcanzar niveles complejos por la iniciativa que muestran. En ocasiones, las sugerencias del maestro propiciarán la organización y focalización del juego, y en otras su intervención se dirigirá a abrir oportunidades para que fluya espontáneamente.

.....

### **3.2. Los juegos infantiles y sus características**

Según Piaget existen tres grupos de estructuras según el grado de estructura de complejidad mental que representan los infantes, los cuales son: el ejercicio, el símbolo y la regla, siendo de construcción la transición entre estos y las conductas adaptadas.

1. El juego funcional o de ejercicio es característico del periodo sensoriomotor, su única finalidad es el placer funcional, el niño repite actividades por puro placer. Los objetos y los juegos del infante en la primera etapa de su vida es su propio cuerpo, por ser el instrumento más próximo que tiene para experimentar sensaciones de placer. De acuerdo a su desarrollo físico sus funciones se van afinando como son las visuales y auditivas, los niños hacen uso de juguetes exteriores como la sonaja que les llama la atención y curiosidad, por lo que buscan repetir acción varias veces, cuando los pequeños han logrado una acción motriz con más grado de dificultad juegan con los objetos que se encuentran a la mano introduciendo unos dentro de otros.

2. El juego simbólico, el niño ya es capaz de reproducir un esquema sensoriomotor fuera de su contexto habitual y en ausencia del estímulo real. Los juegos simbólicos, aparecen en el segundo año de vida del niño, el infante al interiorizar y producir la imagen mental de las acciones de las personas circundantes, evoca los hechos no presentes por imitación, en primer lugar, representa las acciones de los esquemas que le son familiares, en un segundo momento pasa a la invención de seres imaginarios, este proceso continúa en el sentido de que el infante se preocupa cada vez más porque sus imitaciones con los juegos y juguetes, sean lo más parecido a la realidad.

2. El juego reglado, sigue una evolución hacia formas de una mayor cooperación y respeto por las normas del juego, la razón de esta doble situación de aparición tardía y supervivencia más allá de la infancia. El juego reglado, es aquel que se lleva a cabo a través de algunas normas o reglas. Este tipo de juegos aparecen en la última etapa del nivel inicial al superarse el egocentrismo y entrar en el proceso de socialización, el niño inicia poniendo las reglas en las actividades lúdicas, las reglas impuestas por los pequeños son para ellos como para sus iguales, cuando los juegos son en colectivo, las reglas son impuestas desde fuera porque ya están establecidas, esto implica aceptar la constitución de los grupos y respetar las indicaciones porque las reglas son institucionalizadas por los juegos de generaciones anteriores, los cuales ya practicaban actividades lúdicas como a las canicas, escondidas, trompo, escondidas, el juego de la pelota

3. El juego configurativo, el niño proyecta el placer a todos los juegos ya que goza de cada una de las actividades. Estas actividades se detectan cuando se toma en cuenta los intereses y necesidades de los educandos al llevar a cabo un juego que sea de agrado y el que más les guste a los niños.
4. El juego de entrega, todos los juegos infantiles son la influencia no sólo de la tendencia configurada, sino de entre a las condiciones del material.
5. El juego socio dramático o de representación de materiales, el niño representa a un personaje que puede ser animal, cosa o persona humana, tomando como base las cualidades que más le hayan llamado la atención, este tipo de juego es simbólico y se presenta en la edad preescolar, se caracteriza por la reproducción de escenas de fenómenos de interacción social y de comunicación entre personas, en este tipo de juegos los niños representan el tipo de información que los infantes poseen, los niños eligen actividades lúdicas que pertenecen a su contexto social y en ocasiones imitan los que observan de otros lugares.
6. Los juegos en grupos, estos juegos se dan cuando el infante ya no le basta jugar con su cuerpo, este juego nace en la escuela, es el educando el que busca a sus compañeros sin necesidad de que el docente intervenga acercándolos para que se conozcan, el juego en grupo favorece a la socialización y al desarrollo del pensamiento así como al lenguaje.

Las actividades lúdicas se caracterizan porque son actividades naturales y sobretodo espontaneas que generan satisfacción a quienes lo realizan por medio de estas actividades el sujeto adquiere aprendizajes significativos, el juego es libre, nace del deseo de jugar sin ser ordenado por otra persona, es selectivo porque no se juega con cualquier persona, el juego le permite al infante experimentar cosas nueva, para probar, ejercitar, poner en acción habilidades y destrezas propias, a través del juego se aprende a visualizar cómo es la sociedad con la cual interactúa y su

funcionamiento, la actividad lúdica es la herramienta que el niño utiliza para relacionarse con sus iguales, con su medio y consigo mismo.

Sabemos que en el proceso enseñanza- aprendizaje inciden múltiples factores para el éxito o fracaso del mismo que determinarán la calidad de los resultados. En la interacción del proceso participan dos elementos de vital importancia como son el maestro y el alumno, quienes de acuerdo a sus expectativas hacia el aprendizaje desarrollarán una buena o mala relación.

El maestro como líder de su clase, coordinador de las actividades del aprendizaje, propiciará que el alumno pueda adquirir sentimientos de superación, de valor personal, de estimación, un concepto de sí mismo o todo lo contrario, sentimientos de minusvalía, frustración, apatía e inadecuación. Los maestros como parte esencial de la relación educativa estamos obligados a promover un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones maestro-alumno basadas en la confianza y respeto mutuos.

Por esta razón el educador debe implementar estrategias didácticas en su quehacer docente ya que estas son los métodos que se utilizan en la aplicación de las actividades pedagógicas, y en este caso se invita a que los educadores implementen al juego como estrategia básica de aprendizaje, porque es importante en el proceso enseñanza de los infantes.

Los niños desde que nacen exploran su entorno, esto hace que ellos tengan la necesidad de buscar maneras para distraerse, es por eso que no sólo los padres sino también los educadores debemos implementar el juego en la educación de los niños, teniendo en cuenta que ellos son el futuro de nuestro país, debemos dejar en su memoria gratos recuerdos de la niñez.

Además es una forma muy divertida y dinámica que no sólo los niños disfrutan sino también el educador. El juego forma parte de la inteligencia del niño porque representa la asimilación funcional o reproductiva de la realidad según cada etapa evolutiva del individuo.

Las capacidades sensorio motrices, simbólicas o de razonamiento, como aspectos esenciales del desarrollo del individuo, son las que condicionan el origen y la evolución del juego.

## METODOLOGÍA UTILIZADA

El método es el conjunto de procedimientos lógicos a través de los cuales se plantean los problemas científicos y se ponen a prueba las hipótesis y los instrumentos investigados, en esta investigación se implementó el método biblio-hemerográfico, el cual consiste en una investigación documental que se basa en la consulta de artículos, ensayos, cartas, oficios, circulares y expedientes de revistas

Para la detección del problema de investigación denominado *El rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar*, primeramente se detectaron algunas problemáticas que perjudican el proceso educativo de los niños del tercero "A" turno matutino del jardín de niños, los problemas que perjudican a esta niñez en su aprendizaje son problemas emocionales, afectivos, falta de valores, problemas de conducta, problemas de lenguaje, la importancia del juego como estrategia básica de aprendizaje para desarrollar la afectividad, problemas de conducta, entre otras.

Una vez detectado el problema se realizó un diagnóstico pedagógico, donde se detectaron algunas debilidades, que perjudicaban el aprendizaje y rendimiento de los educandos, esto favoreció para conocer las características de los infantes, posteriormente se realizó una indagación sobre el contexto se aplicaron algunos instrumentos para conocer sobre el contexto educativo, de los antecedentes del jardín de niños, formación profesional del personal docente así como de la educadora tutora.

Una vez recabada la información se precedió a buscar el sustento teórico que dio soporte a este proceso investigativo, y al concluir este, se elaboraron fichas bibliográficas relacionados con el problema detectado a investigar, así como resúmenes para dar sustento teórico a las diferentes categorías del documento de investigación.

Cabe mencionar que la problemática que más atañe a esta población educativa de este centro de educación preescolar es el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar, y en especial al grupo de tercero "A" del jardín de niños Antón de Schutter.

Para llevar a cabo este trabajo se realizó una reunión con padres de familia, donde se tomaron acuerdos relacionados con la educación de sus hijos, se tomó en cuenta la asistencia y puntualidad de los educandos, en los trabajos que se realizaron durante el ciclo escolar, todo esto con la intención de que los padres de familia apoyaran a sus hijos en el proceso enseñanza aprendizaje.

Por esta razón el educador aplicó diferentes actividades que favorecieran los aprendizajes significativos y la modalidad de intervención docente que aplicó fue la de taller ya que ayudo a favorecer en los niños una formación integral de afectos positivos en el desarrollo equilibrado de sus capacidades, habilidades y competencias de los niños, puesto que los niños de educación preescolar siempre deben de estar participando de manera permanente en actividades de educación de Expresión y Apreciación Artística.

Unos de los talleres que se aplicaron con los niños del grupo de tercero "A" fue el de instrumentos musicales, texturas, los colores, el arte con frutas, un menú muy divertido, dulces típicos tradicionales, juguetes tradicionales, los aspectos que se tomaron en cuenta para la planificación de las actividades fueron el nombre del tema, el nombre de la actividad, el campo formativo, la competencia, los aprendizajes esperados, la situación didáctica, espacio y organización, recursos, tiempo estrategia básica, modalidad, contenidos y evaluación.

Las circunstancias del desarrollo del proyecto, este se llevó acabo de manera satisfactoria sin ningún contratiempo, los que participaron en su desarrollo hubo aprendizajes significativos, los niños desarrollaron su creatividad, manipularon objetos, descubrieron colores, potenciaron valores como el respeto de turnos, la igualdad, la democracia, la estrategia básica de aprendizaje que se aplicó fue la del juego, desarrollaron autonomía, ya que la creatividad es un proceso de presentar un

problema a la mente con claridad ya sea imaginándolo, visualizándolo, suponiéndolo, meditando, contemplando, y luego originar o inventar una idea, concepto, noción o esquema según líneas nuevas o no convencionales, supone estudio y reflexión más que acción.

El niño con la creatividad desarrolló la capacidad de ver nuevas posibilidades y hacer algo al respecto, cuando una persona va más allá del análisis de un problema e intenta poner en práctica una solución se produce un cambio. El proceso enseñanza aprendizaje favoreció al niño en su inteligencia creativa, el infante creativo formó una personalidad deseable; algunos resultaron tímidos pero en el trayecto fueron resolviendo el problema, un componente de la creatividad es la independencia respecto a las opiniones de los demás.

Los logros fueron que los niños del grupo desarrollaron su creatividad, manipularon objetos, descubrieron colores, potenciaron valores como el respeto de turnos, la igualdad, la democracia, la estrategia básica de aprendizaje que se aplicó fue la del juego, desarrollaron autonomía, los padres participaron en todo momento en el proceso enseñanza aprendizaje apoyaron con los materiales y cooperaciones. En la asistencia y puntualidad los niños asistieron a clase sin faltar durante el ciclo escolar por esta razón se puede decir que hubo dificultades durante el proceso enseñanza aprendizaje las actividades didácticas favorecieron en lo cognitivo de los educandos.

Para apoyar el proceso investigativo se utilizaron algunas técnicas como la observación directa para analizar algunos aspectos que mostraban en su actuar procedimental y actitudinales.

Entre los instrumentos de investigación de campo se utilizó la ficha de identificación para obtener datos de las relaciones familiares de los estudiantes; la ficha de identificación es un marco de referencia generado para hacer posible la integración de conceptos y hallazgos que provienen de diversas disciplinas interesadas por el desarrollo del ser humano en contextos naturales, es decir el sistema sociocultural al cual se espera que cada ser humano se adapte durante el proceso de desarrollo y donde se denotan las estructuras familiares donde prevalecen los roles de género, los



modelos de crianza, ideales familiares y resultados sociales, que repercuten en los procesos enseñanza aprendizaje, en un determinado grupo social o cultural.

La ficha de identificación tiene su origen en dos principios de gran alcance que son, la antropología social y la psicología del desarrollo. Este instrumento o herramienta de investigación fue de gran apoyo en este proceso investigativo ya que sirvió de ventana para darnos cuenta de la problemática que existen en las diferentes familias y sobre todo de aquellos que afectan directamente el comportamiento y esto repercute directamente en el proceso enseñanza aprendizaje.

Con la aplicación de la ficha de identificación se logró conocer, el nombre del pequeño, su edad, fecha de nacimiento, domicilio, teléfono, nombre del jardín de niños a donde asiste, teléfono de la institución educativa, su domicilio, nombre de la educadora, grado, grupo, fecha, antecedentes familiares, ambiente familiar, ambiente físico, antecedentes prenatales, desarrollo, dinámica familiar y otros antecedentes importantes proporcionados por los padres de familia.

El análisis permitió apreciar las relaciones entre los diferentes momentos donde se presentaba una visión más general de la técnica a tratar evitando la tradicional fragmentación del saber, además de la programación de las diferentes secuencias de actividades didácticas que permitieron acceder a un conocimiento con diferentes habilidades y destrezas con las que potencializan del juego como estrategia de aprendizaje.

La entrevista a los padres de familia que se aplicó, en este proceso investigativo, tiene como característica el enfoque de factores pedagógicos que se interrelacionan con el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar. A través de éstos instrumentos se obtuvieron, las opiniones de los estudiantes y los docentes.

Se realizó investigación de campo haciéndose un análisis del grupo en forma colectiva, acerca del el rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar, donde el maestro cuestionó a los estudiantes

de manera directa sobre la concepción y percepción de lo que para ellos era el juego como estrategia de aprendizaje.

El siguiente instrumento que se aplicó fue un registro de observaciones del rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar dentro de la sociedad y el centro escolar.

Desde el momento que se inició el proceso investigativo se realizó un análisis profundo de las situaciones pedagógicas en las que los maestros manejan los contenidos en el proceso enseñanza aprendizaje, de los que surgen del rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar.

Desde la perspectiva del sujeto que aprende se consideraron los objetivos propuestos, para observar si aquellas situaciones pedagógicas posibilitaban nuevas informaciones que coadyuvaban el potenciar el rol del docente para favorecer la afectividad a través del juego en el niño preescolar. En consecuencia, la organización temática ya no fue lineal, se incluyeron conceptos y destrezas, y se dieron procesos de construcción del conocimiento y procesos de conexiones entre los contenidos.

Las estrategias de investigación impulsaron una participación en el potenciar del juego como estrategia de aprendizaje, que favorecen en los estudiantes las actitudes de decisión en la participación del grupo al expresar sus ideas, al construir hipótesis, al planificar la investigación, al buscar información, en las diferentes fuentes de investigación, en conversaciones, y la interpretación de resultados. Así expresaron lo aprendido en base a la nueva información.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente el proceso de investigación está acorde al enfoque crítico ya que parte del análisis y la crítica de la realidad para la construcción de conceptos.

La valoración en el nivel inicial sólo tuvo sentido porque se le consideró como un proceso integral, permanente de análisis, de observación del desarrollo del niño, su

aprendizaje, la participación y creación del ambiente pedagógico el cual fue favorable para el desarrollo de los niños por parte del maestro y la institución educativa.

En el seguimiento se realizó una observación, cuidadosa del desempeño del niño, se pudieron identificar oportunamente, respetando los ritmos de cada uno, las dificultades que tiene el alumno para avanzar, con el propósito de introducir acciones preventivas, que permitieron atenderlo a tiempo y así evitar complicaciones posteriores.

Las dificultades que presentaron los niños están relacionadas con falta de visión o audición; con condiciones de salud: frecuentes dolores de cabeza, estomago; caídas, tropezones continuos, malas posturas corporales, poco lenguaje, y dificultad en las relaciones socio afectivas.

En la evaluación participo el niño, él dio su opinión sobre su trabajo, su esfuerzo, los cambios que ha experimentado. Los padres, también participaron en el seguimiento del niño, el docente los invito, propicio encuentros para la comunicación además que se sintieran tranquilos y comprometidos como padres para observar a sus hijos y comentar con el educador sobre los avances o en su defecto retrocesos del proceso educativo de su hijo.

## CONCLUSIONES

Gracias a la realización del trabajo docente he llegado a conocer un poco más acerca de tema del “Rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar”. Cabe destacar que es un tema de gran importancia en relación a la educación preescolar, porque por medio de éste se pueden desarrollar diversos aspectos en la población infantil, tales como: la socialización, el aprendizaje, nuevos conocimientos de madurez, entre otros.

De manera general podemos decir que el juego posee una gran importancia en la vida de los niños preescolares, no sólo en su desarrollo psicomotor, sino también para su creatividad, en su aspecto cognitivo, en su desarrollo socioemocional, en el manejo de normas.

El juego le permite al pensamiento acciones espontáneas, eficaces para enriquecer las estructuras que posee, encontrando nuevos caminos, nuevas respuestas, nuevas preguntas, un niño necesita conocer el mundo desde sus posibilidades, un docente necesita conocer al niño, porque tienen en el juego un espacio que permite actos conjuntos, integradores, este espacio favorece, además, la vivencia y la reflexión.

El juego ocupa, dentro de los medios de expresión de los niños, un lugar privilegiado, no se puede considerar sólo como un pasatiempo o diversión, es, un aprendizaje para la vida adulta, el mundo de los juegos tiene una gran amplitud, existiendo en cantidad inagotable.

Jugando, los niños aprenden las cualidades de las cosas que maneja; ve cómo el papel se deshace en el agua, cómo el carbón ensucia, que las piedras son más duras que el pan, que el fuego quema.

El juego es una actividad libre, las personas cuando juegan lo hacen por placer; precisamente el poder responder a la necesidad de pasarla bien, sin otra motivación, supone un acto de libertad.

El juego se puede considerar como la actividad fundamental de la infancia, actividad que se prolonga en la vida adulta, es seguro que éste se convertirá en el gran instrumento socializador, se debe entender al juego como contenido es la consecuencia lógica de considerar que éste es un elemento cultural de gran trascendencia, es propio de todas las culturas y de todos los tiempos.

El juego en el preescolar tiene una importancia relevante ya que es mediante esta herramienta que se propicia, con mayor, facilidad el desarrollo psicomotriz a la vez que se propician las relaciones sociales, en consecuencia, los educadores deben conocer que es lo que implica la buena o mala utilización de estas actividades lúdicas y como perjudicaran su desarrollo.

A través del juego el niño aprende acerca de las cosas que lo rodean, sobre sí mismo y sobre las personas que juegan con él, también le brinda la oportunidad de experimentar con sus capacidades, y cada nueva etapa en el desarrollo le abre las puertas hacia una variedad de actividades y juegos nuevos.

La naturaleza del juego infantil es ante todo una actividad social, es algo que los padres hacen instintivamente con sus hijos desde los primeros días de vida, es una forma maravillosa de conocerse y establecer el camino para la comunicación más significativa en etapas posteriores.

El juego constituye una vía mediante la cual el niño ensaya su modo de actuar en el mundo, el juego depende su desarrollo físico, emocional y espiritual, al jugar los niños aprenden distintas experiencias como: compartir, ganar, perder, socializar, tolerar, conocer límites, soñar. Es importante que los niños jueguen, el juego posibilita un armonioso crecimiento del cuerpo, la inteligencia, la afectividad y la emotividad.

La relación del juego con algunas facetas lo convierten en un medio de socialización, expresión y comunicación, con el que el niño supera su egocentrismo, fija relaciones con sus iguales, aprende a aceptar puntos de vista diferentes al propio, además, le ayuda a conocerse a sí mismo, a los demás estableciendo vínculos afectivos, por otra parte, desarrolla las funciones psíquicas necesarias para el aprendizaje como: la percepción sensorial, el lenguaje, la memoria; así como las funciones físicas de correr, saltar, equilibrio y coordinación motora.

El juego estimula la superación personal, a partir de la experiencia del éxito, base de la autoconfianza, de la misma manera ayuda a interiorizar las normas y pautas de comportamiento social, el juego es la base de toda actividad que estimula la creatividad, el juego también es un medio de auto expresión que le permite descargar tensión y dar salida a sus instintos de modo aceptable.

Es importante que los padres y hermanos jueguen con los niños de la casa, para los niños es significativo que jueguen con ellos, ya que sienten lo importantes que son, se sienten valorados, tomados en cuenta; de la misma manera deben respetar la forma en que el niño se está expresando, así los conocerán mejor, además sabrán cuáles son sus necesidades e intereses, para así ayudarlo a un mejor desarrollo personal y social, lo más importante no es la cantidad de tiempo que se comparta con los hijos sino la calidad de esos minutos diarios que jueguen con ellos.

Entre los tres y seis años, los niños experimentan un desarrollo extraordinario de sus habilidades así como las motivaciones para pensar acerca de lo que hacen, predecir el resultado de sus acciones, el lenguaje y recordar sus experiencias mostrando que las vivencias que adquieren en el preescolar son significativas para su crecimiento integral.

El niño tiene necesidad de explorar, conocer y actuar sobre el mundo que lo rodea y es a partir de ahí que construye, avanza en sus conocimientos, el niño necesita tomar decisiones, planear, llevar a cabo acciones para así ubicar, dominar y controlar el ambiente que lo rodea.

La atención educativa que deben recibir los niños preescolares debe interpretarse como un sistema de interrelaciones profundas entre el niño y sus compañeros, entre el niño y su educador, la familia, el ambiente y la comunidad, en tal sentido es importante tener presente en qué momento un niño se encuentra en edad preescolar.

La Educación Preescolar comienza cuando aparece el dualismo, conducta especial sumamente rara del niño en la cual el pensamiento mágico se mantiene todavía pero empiezan a venir realizaciones y procesos lógicos, cabe la posibilidad de que aún con un pensamiento mágico existan ciertos esquemas que vayan apuntando a algo lógico, en ese momento el niño deja de ser un infante para convertirse en un preescolar en el sentido del desarrollo, la variación; aún y cuando es difícil que se dé a una edad específica, por lo que debe ser objeto de un estudio individualizado.

En la edad preescolar aparece un evidente contraste entre el excesivo desarrollo de las facultades mentales y del crecimiento; esta diversidad es una de las grandes características de dicha edad la cual ha sido motivo de muchas investigaciones por parte de psicólogos y ha servido de base para plantear estrategias de educación, constituyendo esta última actividad uno de los más difíciles problemas de la pedagogía actual.

El aprendizaje de los niños pequeños debe concebirse como un sistema complejo de interrelaciones del niño con su educador, con los otros niños y con sus padres y la comunidad, por lo que el desarrollo del niño será armónico y coherente en la medida en que también lo sean los elementos y factores que de una manera y otra inciden en su desarrollo.

Para favorecer el aprendizaje entre niños, es necesario que se disponga de suficiente tiempo para ello y que se ambiente el aula de tal manera que favorezca la formación de grupos pequeños y la comunicación entre los niños, es importante que el maestro alimente la estabilidad emocional del niño, así se mantendrá un clima de aceptación y confianza en el aula.

El papel que juega el preescolar en el desarrollo psicológico del niño es importante y, por ende, imprescindible ya que a esta edad el pequeño es formado y educado no solamente por la interacción de la familia y su comunidad, sino también por las actividades que realiza dentro de la institución, donde los estímulos, normas, valores y recursos forman parte de su desarrollo integral.

El propósito principal de la educación preescolar es el de capacitar a cada niño, durante sus primeros años escolares, sea un colaborador activo y autónomo de su propio aprendizaje, para ello, es necesario que el pequeño posea una imagen positiva de sí mismo, como persona, como sujeto que aprende, que forma parte de una sociedad; en función de sus capacidades, habilidades, la madurez del niño se percibe en términos de su funcionamiento intelectual, la fuerza de su confianza en sí mismo, su iniciativa, su creatividad, su capacidad de relacionarse con los otros, lo que le permitirá participar en la vida social, política y económica de su país.

El juego es una actividad para la diversión y una herramienta educativa, incorpora a los niños al mundo que los rodea, aprenden a relacionarse con los demás, es una educación temprana necesaria y positiva es una estimulación a sus sentidos de importancia vital para su vida futura tanto física como espiritual ayuda notablemente al desarrollo general del pequeño, es un derecho de cada niño y una oportunidad para los padres para pasar un buen rato con ellos.

El rol del docente para favorecer el desarrollo de la afectividad a través del juego en el niño preescolar es, favorece el aprendizaje significativo, manifestando que los niños en edad preescolar aprenden jugando, y que es mucho más fácil entender el universo de éstos para poder llegar a ellos.

El futuro educador debe basarse en la importancia de los aprendizajes significativos, para poder llegar a entender la gran importancia que tiene el juego como estrategia básica, para desarrollar la afectividad en el niño preescolar.

Es necesario reconocer que en la infancia el juego es una actividad del niño, que reviste una extraordinaria importancia lo mismo para su desarrollo físico y psíquico,



como para el establecimiento de su individualidad, además es el medio ideal para la formación del niño en estas edades.

El contenido de los juegos ejercen una gran influencia en el desarrollo de la personalidad desde la edad infantil, por eso es preciso motivar a los niños para que representen en sus juegos los aspectos positivos de la vida, de la actividad, de lo que les rodea, donde tienen el compromiso de trabajarlo los padres de familia, hermanos mayores, familiares allegados, conocidos, miembros de la sociedad, sin dejar de lado a los docentes que imparten sus aprendizajes.

Por medio del juego se logra que el conocimiento sea significativo sobre la organización de la vida de los niños, porque al jugar, se da el comportamiento y las relaciones reales entre los niños.

Por lo tanto, el juego es una actividad propiamente de la infancia, reviste una gran influencia en el desarrollo multifacético en los diferentes años de vida por donde transcurren los niños, en el reflejan las experiencias vividas que adquieren de los adultos, objetos y fenómenos del mundo circundante.

A través del juego los niños desarrollan cualidades morales de conducta para vivir en sociedad, se forman hábitos y habilidades, además de ser la actividad fundamental en la edad preescolar, por ello dirigirlo correctamente es tan importante para el desarrollo de los niños y esto implica un gran compromiso para la formación del personal docente.

El juego es una estrategia básica de aprendizaje importante para conducir el proceso enseñanza de los educandos; la educación considera al juego como entretenimiento que propicia conocimiento, a la par produce satisfacción y gracias a él, se puede disfrutar de un descanso después de una jornada de trabajo.

Por ello el juego favorece y estimula las cualidades morales en los educandos como son: el dominio de sí mismo, la honradez, la seguridad, la atención se concentra en lo que realiza, el reflexionar, el respetar las reglas del juego, deben ser creativos, al aplicar el sentido común y la solidaridad con sus amigos, con el grupo de iguales,

principalmente el llevar a cabo el juego, en la búsqueda de aprendizajes, no para estimular la adversidad ni para ridiculizar al contendiente, sino como estímulo para el aprendizaje significativo.

El juego en el salón de clase debe servir para facilitar aprendizajes significativos debido a que al aplicar actividades planificadas acordes a sus necesidades, las cuales deben ser del agrado de los educandos, las actividades contienen reglas que permitan el fortalecimiento de los valores como: amor, tolerancia grupal, responsabilidad, solidaridad, confianza en sí mismos, seguridad, así como fomentar el compañerismo para compartir ideas, conocimientos, inquietudes, todos estos valores facilitan el esfuerzo para internalizarlos a los conocimientos significativos.

Los conocimientos adquiridos por los educandos en varias áreas favorecieron el crecimiento biológico, mental, emocional individual y social sanos de los participantes, a la vez que les propició un desarrollo integral y significativo y al futuro Educador le posibilitó la tarea docente, anverso a su compromiso frente al grupo en el quehacer pedagógico haciendo dinámico, ameno, innovador, creativo, eficiente y eficaz el ingenio para que se convirtiera en eje central de la actividad.

Es importante analizar críticamente, desde el Jardín de Niños y la familia, los diferentes juegos y sobretodo los juguetes que los educandos van a utilizar en las actividades lúdicas para favorecer el Juego como estrategia básica de aprendizaje para desarrollar la afectividad, con los niños preescolares.

Con esto entiendo que los juegos son un claro componente motor, son importantes en los primeros años de vida infantil, y van a influir en que se logre un conocimiento más acertado sobre el cuerpo humano y la imagen corporal. Los juegos socio dramáticos de naturaleza social, tienen como propósito representar la realidad como jugar a la casita, los papás, doctores, a la oficina, para que éstos se desarrollen exitosamente los participantes tienen que conocer los personajes que se interpretan, dialogar, respetarse, compartir una situación física, o cooperar, los juegos de construcción, teniendo como propósito la manipulación de piezas para construir algo. Estos juegos facilitan que se preste atención para conseguir una meta, resolver problemas, inventar

soluciones, los juegos reglados, como las actividades deportivas, juegos de mesa, se basan en realizar actividades en equipo cumpliendo unas normas

También existe una gran diversidad de juegos, así como de juguetes y no se puede suponer que todos ellos potencien las mismas habilidades. Hay juegos que facilitan las relaciones entre sus participantes, mientras que otros contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas o motrices. Los juegos infantiles más comunes son los juegos motrices.

Los retos a superar son el investigar más afondo sobre los temas a planificar para transmitirlo al pequeño para que obtenga un conocimiento más enriquecedor; así como también hacer actividades más dinámicas y que sean de su interés para captar mejor su atención; trabajar en un futuro la falta de afectividad, porque es un problema que repercute directamente en el infante y éste se refleja en su accionar en las diferente actividades. El dialogo con los padres de familia es muy importante para detectar y resolver en conjunto las necesidades que presenten los educandos.

## BIBLIOGRAFÍA

Alzina, R. B. (2003). "Educación emocional y competencias básicas para la vida" En: *Revista de investigación educativa*: en Barcelona: Narcea. pp. 18-21.

Bertely, María (1995). "La atención del niño preescolar entre la política educativa y la complejidad de la práctica". En: *Obligatoriedad y función social del jardín de niños en México*: México SNTE. pp. 45-46.

Carbonell, Sebarroja, J. (2002). "El lugar de las pedagogías innovadoras. En: *La aventura de innovar*. Barcelona: Octaedro. pp. 112-119.

Carpetina, A. (2003). "Educación socioemocional en la etapa de primaria". En: *Niños apegados, niños independientes*. Barcelona: Narcea. pp. 125-126.

Cañeque, H. (1993). "Juego y vida". En: *El juego como estrategia de aprendizaje en el aula*. Buenos Aires: El Ateneo. pp. 3-4.

Coll, Cesar (1993). "Educar en casa". En: *psicología y currículo*. México: Paidós. pp. 742-743.

Decroly, O. (1998). "El juego educativo". En: *Iniciación a la actividad intelectual y motriz*. Madrid: Morata. pp. 18-19.

Erikson, E. (1972). "Juego y actualidad". En: *Juego y Desarrollo*. Barcelona: Grijalbo. pp. 94-95.

Espinoza Munive, Ignacio (1999). "Observación participante y diario de campo en el trabajo docente" En: *Perfiles educativos* .Barcelona: Hosori.,pp.14-15.

Fierro, Cecilia. (2003). "El punto de partida". En: *Transformando la Práctica Educativa*. Paidós. pp. 18-29.

Johnson, D. (2002). "Como reducir la violencia en las escuelas". En: *trabajar los conflictos en el aula*: Buenos Aires: Paidós. Pp.101-102.

Leif, J. y L. Brunelle (1978). "El juego como estrategia de aprendizaje". En: *De la verdadera naturaleza del juego*. Buenos Aires: Kapelusz. pp. 11-12.

Martínez, Medina, Isabel. (1999). "Tendencias que explican la relación entre educación y desarrollo". En: *Educación y desarrollo de los niños preescolares*. Barcelona: Hosori. pp. 34-39.

Moll, Luis (1998). "La base de una educación para la diversidad". En: *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Barcelona: Narcea. pp. 4-5.

Maureen, Priestley.(1996). "La enseñanza de pensamiento crítico técnicas y estrategias" En: *La enseñanza del pensamiento crítico educando para el siglo XXI*. Paidós: Educador. pp. 50-67.

Parcerisa Aran, A. (2000). "La importancia del juego en el aprendizaje" *El constructivismo en la práctica*. Barcelona: Graó. pp. 11-12.

SEP (2004). "El trabajo colaborativo". En: *Programa de estudio 2011. Guía para la Educadora Preescolar*. México: SEP. P. 150-151.

SEP (2011). "Desarrollo Personal y Social". En: *Programa de estudio 2011. Guía para la Educadora Preescolar*. México: SEP. Pp.74-75.

Prieto Figueroa, L.B. (1984). "El juego". En: *Principios generales de la educación*. Caracas: Monte Ávila. pp. 85-86.

UPN (1995). "El docente como profesional reflexivo". En: *El maestro y su práctica docente*. Guía del estudiante. Antología de curso. LEP. 2007 México: UPN. pp. 120-121-122.

UPN (1995) "justificación". En: *El juego. Guía del estudiante. Antología de curso. LEP 2007* México: UPN. pp. 94-95.

UPN (1995) "El conocimiento propiamente social". En: *El niño preescolar y su Relación con lo social. Guía del estudiante. Antología de curso. LEP 2007* México: UPN. Pp. 31-32.

Vigotsky, L. S. (1966). "El papel del juego en el desarrollo del niño". En: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo. pp. 149-150.

Wallon, H. (1942). "El juego en la evolución psicológica del niño". En: *el jugar tiene un lugar y un tiempo*. Buenos Aires: Psique. pp. 146-147.

Woolfolk, Anita E. (1999). "Psicología Educativa". En: *Socialización en el hogar y la escuela*. México: Parson. pp. 37-59.